



**UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ARTES Y LETRAS  
PEDAGOGÍA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN**

**LA FICCIONALIDAD LITERARIA DE LA “HUELGA GRANDE DEL  
CARBÓN DE 1920” EN DIEGO MUÑOZ Y GUILLERMO PEDREROS**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESOR EN  
EDUCACIÓN MEDIA EN CASTELLANO Y COMUNICACIÓN

**AUTOR: MORALES CARRASCO, FELIPE ALEJANDRO**

**Profesor Guía: Bahamonde Cantin, Juan**

**CHILLÁN, 2016**

*A mi madre,  
La razón de mi ser*

*A la Universidad del Bío-Bío,  
Para el conocimiento colectivo.*

*A los mineros,  
Cuya sangre ensució nuestro progreso.*

*Ahí viene el hombre, ahí viene  
embarrado, enrabiado contra la desventura, furioso  
contra la explotación, muerto de hambre, allí viene  
debajo de su poncho de Castilla.*

*Ah, minero inmortal, ésta es tu casa  
de roble, que tú mismo construiste.*

*Gonzalo Rojas.*

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias a Luis Emilio Recabarren por levantar una bandera de lucha para la dignidad de todos los trabajadores explotados.

Gracias a la Universidad del Bío Bío por la oportunidad de desarrollar mis conocimientos.

Gracias a la Facultad de Educación y Humanidades por darme una guía ética y moral.

Gracias a la Dirección de Escuela que me ha prestado su apoyo económico para la realización de esta memoria, en especial a la profesora Alejandra Hernández.

Gracias al profesor Juan Gabriel Araya por estar abierto al diálogo y ser siempre una luz.

Gracias al profesor Juan Bahamonde por la presencia y paciencia, por la discusión y el apoyo.

Gracias a mi madre que comprendió cada esfuerzo y me prestó su apoyo a su manera.

Gracias a Camila, mi compañera, quien me acompañó a Lota para conocer y estudiar la vida del minero.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>1. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO</b>	<b>8</b>
1.1. La producción carbonífera en Chile.	8
1.2. El rol de la familia Cousiño	9
1.3. Significado e importancia del trabajo en investigación	12
1.4. La figura de Baldomero Lillo	13
1.5. Antecedentes biográficos de Diego Muñoz	15
1.6. Referencias biográficas de Guillermo Pedreros	16
<b>2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA E HIPÓTESIS</b>	<b>17</b>
2.1. Objetivo general	17
2.1.1. Objetivos específicos	17
2.2. Metodología	17
2.3. Hipótesis	18
<b>3. MARCO TEÓRICO</b>	<b>19</b>
3.1. Introducción	19
3.2. Elementos de la “cuestión social” reconocibles en <i>Carbón</i> (1953) <i>Una huelga en el carbón</i> (1965):	19
3.3. Los rasgos discursivos del género “memoria”	21
3.3.1. Los periodos del género “memoria” en Chile	22
3.4. El sujeto colectivo como rasgo discursivo	23
3.5. Los rasgos genéricos de la “Nueva novela histórica” en <i>Carbón</i> (1953)	24
3.6. El análisis de la “cuestión social” en los textos en estudio	27
3.6.1. El contenido político en la “Huelga grande del Carbón de 1920”	27
3.6.2. La organización sindical de los mineros	27
3.6.3. Los tipos de represión y sus alcances prácticos	28
3.6.4. Las transformaciones sociales	28

<b>4. CAPÍTULO I: Reconocimiento de líneas temáticas predominantes en <i>Carbón</i> (1953) y <i>Una huelga en el Carbón</i> (1965)</b>	<b>29</b>
4.1. Explotación laboral en <i>Carbón</i> (1953)	29
4.2. Explotación laboral en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	30
4.3. Trabajo infantil en <i>Carbón</i> (1953)	31
4.4. Trabajo infantil en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	31
4.5. Liderazgos femeninos y masculinos en <i>Carbón</i> (1953)	32
4.6. Liderazgos femeninos y masculinos en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	33
<b>5. CAPÍTULO II: Discurso, referencialidad y memoria en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)</b>	<b>36</b>
5.1. Los rasgos objetivos y subjetivos en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	36
5.2. El tipo de memoria en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	38
5.3. El sujeto colectivo como rasgo discursivo en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	40
5.4. Paralelismo entre realidad histórica-referencial y realidad literaria	42
<b>6. CAPÍTULO III: ¿Posee <i>Carbón</i> (1953) los rasgos genéricos de una “Nueva novela histórica”?</b>	<b>46</b>
6.1. Reproducción mimética de cierto periodo histórico	46
6.2. Distorsión consciente de la historia mediante exageraciones, omisiones y anacronismos	47
6.3. Ficcionalización de personajes históricos	48
6.4. Metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación	50
6.5. La intertextualidad	50
6.6. Conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia	52
6.6.1. Dialógico	52
6.6.2. Carnavalesco	54
6.6.3. Parodia	54
6.6.4. Heteroglosia	54

<b>7. CAPÍTULO IV: El análisis de la “cuestión social” en los textos en estudio</b>	<b>55</b>
7.1. El contenido político en las dos obras en estudio	55
7.2. Atisbos de organización sindical en <i>Carbón</i> (1953)	56
7.3. Atisbos de organización sindical en <i>Una huelga en el carbón</i> (1965)	58
7.4. Formas de represión y disuasión económica contra los mineros en <i>Carbón</i> (1953)	60
7.5. Formas de represión y disuasión económica contra los mineros en <i>Una huelga en el Carbón</i> (1965)	61
7.6. Las transformaciones sociales	62
7.7. La presencia de Pablo Neruda en el Prólogo de <i>Carbón</i> (1953)	64
<b>8. Conclusiones</b>	<b>65</b>
<b>9. Bibliografía</b>	<b>68</b>
<b>10. Anexos</b>	<b>70</b>
Anexo N°1: portada de libro <i>Una huelga en el carbón</i> (1965) de Guillermo Pedreros.	70
Anexo N°2: portada de novela <i>Carbón</i> (1953) de Diego Muñoz.	70
Anexo N°3: fotografía de Diego Muñoz.	71
Anexo N°4: fotografía de Lota a finales del siglo XIX.	71
Anexo N°5: Fotografía del Palacio de la familia Cousiño. Muestra la opulencia de sus dueños. (Demolido tras el terremoto de 1960).	71
Anexo N°6: Viaje a Lota.	72

## 1. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

### 1.1. La producción carbonífera en Chile

El carbón es un combustible fósil, sólido y de color negro, cuya extracción fue fundamental durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En nuestro país se utilizaba principalmente en los motores de ferrocarriles y barcos a vapor, así también como en distintas fábricas a lo largo de todo el territorio nacional. El lugar donde se ubican los yacimientos más importantes en Chile se le denomina *La cuenca del carbón*, que comprende desde Lirquén, incluye Lota, Coronel, Curanilahue y finaliza en Lebu, en la provincia de Arauco.

Explica Luis Ortega (1992) que las primeras extracciones las llevaban a cabo unos pocos pioneros, generalmente extranjeros, pues, el lugar se configura como un paso de los indígenas y asilo de chilenos al margen de la ley. La cuenca del carbón crece en la marginalidad, abundan los vagabundos y los obreros prefieren la vida campesina antes que la minería. La extracción se realiza en forma rudimentaria y parcelada. Recién en 1840, cuando el Estado de Chile expande sus fronteras hacia el sur es que la cuenca del carbón comienza a desarrollarse en infraestructura, otorgando casas, permitiendo el cultivo en momentos de ocio, instalando algunas diversiones como el consumo de alcohol, y:

“A partir de 1854 se contaba en Lota con cuatro máquinas a vapor que permitieron agilizar las operaciones y rebajar costos; ellas substituyeron a los bueyes que eran usados anteriormente. A comienzos de la década siguiente había en total 12 máquinas a vapor en Lota y Coronel. Otra descripción afirma que en 1863 sólo en el establecimiento de Lota ya había 18 máquinas a vapor con una fuerza aproximada de 400 caballos” (De Grazia 1997: 154).

La industrialización dispara la producción y las ganancias. La implementación tecnológica es uno de los factores clave que permiten el desarrollo del sector minero, y además, su expansión a otros lugares de Chile. Sin embargo, el gasto en maquinaria y métodos que aceleran producción no se equipara a la mantención de condiciones mínimas de seguridad. Así ocurre, por ejemplo, con las vigas de madera que no se cambian a pesar de las filtraciones de

agua, una vez podridas no soportan el peso y provocan derrumbes con constantes accidentes laborales.

Bajo estas condiciones de inseguridad trabajan los mineros, además, reciben continuamente malos sueldos, descuentos injustos, muy pocos llegan a viejos por la gran cantidad de accidentes bajo tierra, incluso, muchos sufren amputaciones. Aparte, el trato de capataces y demás funcionarios de las respectivas minas es vejatorio e inhumano. Es en 1920 cuando los mineros de las minas de Lota y Schwager se organizan en la *Huelga grande del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue*. Al respecto, las Compañías:

“Fueron intransigentes al momento de buscar una solución a los problemas. En parte, porque ello implicaba hacer concesiones en lo relativo al aumento de jornales y disminución de la jornada laboral, pero más preocupante era el hecho de que con ello se ponía en tela de juicio el orden existente y se legitimaba el peligroso atributo negociador de la masa obrera” (Venegas 2011: 128).

La organización y estoicismo lleva al grupo de proletarios al éxito después de 6 meses de huelga. El empresariado minero llega a tal punto de inflexión que es necesaria la intervención del Estado como “arbitro de los conflictos laborales” (Venegas 2011: 74) para mejorar las condiciones inhumanas de trabajo, bajos sueldos y represión por parte de la policía local, ya que, la producción minera es crucial en el contexto nacional, tanto que diferentes industrias presionan al gobierno de Juan Luis Sanfuentes porque se han visto con escasez de carbón (combustible) para realizar sus faenas<sup>1</sup>.

## 1.2. El rol de la familia Cousiño

Según Octavio Astorquiza en su libro *Cien años del carbón en Lota 1852 – septiembre – 1952* (1952) plantea que don Matías Cousiño es uno de los empresarios más exitosos y el fundador de la empresa del carbón en Chile. Las

---

<sup>1</sup> Según Venegas (2011) Compañías de gas, Ferrocarriles del Estado, la zona portuaria de Valparaíso, y en general, a la economía nacional al cortar los medios de comunicación y transporte.

extracciones anteriores del carbón nunca lograron conformarse a nivel industrial. Pero no solo se mantienen en el carbón, entre sus negocios cuenta con: minas de plata en Chañarcillo, molineras que producían y exportaban grano a California en la Fiebre del oro, construcción de ferrocarriles, urbanización de ciudades, y por supuesto, los laboreos mineros en Lota.

En principios de 1852, don Matías Cousiño “resuelve dedicar su tiempo y fortuna en la organización de la industria del carbón en Lota, estableciendo, al mismo tiempo una Fundición de Cobre y una Fábrica de Ladrillos Refractarios” (Astorquiza 1954: 57). Tecnologías que sirven para aprovechar a precio de costo del carbón y, así mismo, promover el uso del combustible fósil. El 21 de mayo del mismo año compra la hacienda “Colcura”, pero descubre que los yacimientos de carbón se encuentran en territorio cercano al mar, ocupado por indios. La compra de estos terrenos se realiza en 1854 bajo varios asociados, quienes, terminan de vender sus derechos a “Cousiño e hijo” dos años más tarde.

El carbón nacional no se utilizaba debido a que se prefería la madera como combustible, pero es don Matías Cousiño el que fomenta su uso, por ejemplo, en las faenas de fundición de metales. Así lo describe Benjamín Vicuña Mackenna “la aplicación del carbón en la fundición de metales data del año 1853 y fue su propiciador don Matías Cousiño, quien en 1854 envió 200 toneladas de carbón de Lota al puerto de Huasco” (Astorquiza 1952: 55). Esto no fue un caso único, variadas veces se enviaron múltiples cargas de carbón a todo el país para que se comprobase la eficacia del producto.

La importancia de la adquisición de dichos terrenos para la minería es la implementación tecnológica que dispara la producción: “por primera vez en Chile, se vio colocar máquinas a vapor para la extracción del carbón por los piques”. (Astorquiza 1952: 58). Al crecer la producción también aumenta la necesidad de mano de obra y la necesidad de especialistas. Astorquiza (1952) declara que entre 1853 y 1854 ascendió el número de pobladores de Lota y Coronel desde 122 hasta 900; así también, las bocaminas que comenzaron en 38, superaron los 100 en el transcurso de dichos años.

Don Matías Cousiño fallece el 21 de marzo de 1863. Asume entonces, don Luis Cousiño, su hijo. Él no sobrevive demasiado y fallece en 1873 a la edad de 38 años. Después asume la dirección de la mina Doña Isidora Goyenechea Gallo de Cousiño, esposa de Luis Cousiño. Ella se encarga de embellecer constantemente el Parque de Lota, y también entrega “desayuno escolar, asistencia médica a los niños indigentes, ayuda a la madre obreras, fomento de instrucción en la zona de las minas, etc.” (Astorquiza 1952: 71). Incluso, destaca el investigador aludido, que en la Campaña del Pacífico coloca a disposición del gobierno “toda la flota [naviera] que disponía la Compañía Carbonífera de Lota” (1952: 71).

Cuando fallece doña Isidora, asume su hijo, Carlos Cousiño, quien es considerado junto a su padre y su abuelo como los “tres magnates del esfuerzo industrial y gigantes de la iniciativa” (Astorquiza 1952: 73). Posterior a la muerte de Matías Cousiño, se destaca el desarrollo tecnológico y el crecimiento económico acelerado:

“En 1905 la Compañía Explotadora Lota y Coronel se transformó en Compañía de Lota y Coronel (...). Durante dicho periodo se modernizó la planta hidroeléctrica de Chivilingo (...). La producción de carbón también fue duplicada, de 292.000 a 494.000 toneladas, y el capital de la industrial fue aumentado de 18 a 54 millones de pesos (...). En julio de 1921 hubo una nueva transformación: La Compañía Lota y Coronel pasó a ser la Compañía Minera e Industrial de Chile, con 295 millones de pesos en capital” (Astorquiza 1952: 80-81).

El rol que cumple la familia Cousiño es fundamental para el desarrollo de las ciudades mineras de Lota y Coronel, que se convierten en ciudades industriales. De esta manera, la familia ayuda a la modernización del país, pues, sus constantes viajes a Europa facilitaban el conocimiento de nuevas tecnologías que se aplicaron exitosamente en Chile. La meta es el progreso técnico, reducir los costos y aumentar las ganancias en las fábricas. También demostraron su interés en el progreso cultural y arquitectónico.

### 1.3. Significado e importancia del trabajo en investigación

En nuestro país el carbón ha sido sinónimo de progreso. Y como fenómeno cultural, social y tecnológico es inevitable que el arte, en especial la literatura, se haga cargo de representar sus matices. Dentro del canon literario de la minería el mayor exponente es Baldomero Lillo, sin embargo, existen otros autores que han sido invisibilizados y no han tenido la oportunidad de alcanzar tales niveles de popularidad o concentración de estudios.

Por lo tanto, esta memoria plantea un rescate de la literatura posterior al iniciador de la temática del carbón. Para ello han sido seleccionados Diego Muñoz y Guillermo Pedreros, autores de *Carbón* (1953) y *Una huelga en el carbón* (1965) respectivamente. Dichas obras, tratan el hito histórico de la *Huelga grande del carbón de 1920 de Lota, Coronel y Curanilahue*.

La importancia de este momento histórico es que el Estado, a cargo del presidente Juan Luis Sanfuentes, se hace cargo como mediador entre mineros y empresarios. Anteriormente, las diferentes manifestaciones obreras se acallaron con diversas masacres como en Valparaíso en 1903 o Iquique en 1907. Se marca un hito histórico en el modo de actuar del Estado frente a las movilizaciones sociales.

En lo que respecta a la literatura y la memoria, ambas realizan un homenaje a este grupo de mineros, que pertenecen a nuestra región, y por lo tanto, adquiere suma importancia para la Universidad del Bío - Bío, pues, se rescata la memoria y la historia colectiva a través de la creación y escritura de Diego Muñoz y Guillermo Pedreros.

La realización de esta memoria marca la pauta y abren un campo de análisis literario que debería ser estudiado más profundamente, pues, la vida cultural y social de nuestra región presenta ribetes únicos, fomenta la descentralización, y además, hay un corpus literario más amplio que no puede ser introducido en una memoria de título.

#### 1.4. La figura de Baldomero Lillo

Baldomero Lillo es ampliamente conocido en nuestro país por los relatos de *Sub terra* (1904) y *Sub sole* (1907). Cada obra corresponde a una serie de cuentos que narran, respectivamente, las penurias del minero en Lota y la vida campesina y citadina. Se considera que el trabajo que realizó Baldomero Lillo, sobre todo en *Sub terra*, (1904) como una muestra de realismo trágico, donde la figura del minero es victimizada, así que será analizado posteriormente para identificar las claves que componen su escritura. Lillo estudió en Lebu y posteriormente su familia se traslada a Lota, donde consigue trabajo:

“Lota y Coronel le proporcionan la materia de sus primeros cuentos. Desde un modesto empleo en una pulpería de la empresa, lugar de abastecimiento obligatorio para el minero, el futuro escritor observa y registra las condiciones de trabajo y de vida de las masas humanas devoradas por las galerías de carbón que se internan bajo el fondo del mar” (Bocaz 2005: 45).

La narrativa de Lillo, en lo que respecta a los mineros, está poblada de sufrimientos, accidentes e infortunios, pero cada uno de estos ha sido relatado por otros mineros. El famoso autor no ha vivenciado nada, es solo un receptor de historias con habilidad artística para la representación narrativa. No se está menospreciando su trabajo, sino que calificando su realismo.

Por ejemplo, en el cuento la “*Compuerta número 12*”<sup>2</sup>, Pablo es un niño de 8 años que debe realizar la función de portero. Sin embargo, en la caracterización que hace Baldomero, hay espacio para compadecerse de cada ser, anexo a la historia, creando así una atmósfera de miseria generalizada. En este caso específico, ocurre con un caballo:

“El pequeño con los puños apretados apoyó su diminuto cuerpo contra la hoja que cedió lentamente hasta tocar la pared. Apenas efectuada esta operación, un caballo oscuro, sudoroso y jadeante, cruzó rápido delante de ellos, arrastrando un pesado tren cargado de mineral” (Lillo 1954: 46).

---

<sup>2</sup> Ver en *Antología de Baldomero Lillo* (1954), pp.42-49.

El uso de adjetivos en este cuento es clave en el análisis: “pequeño”, “diminuto” develan características de un infante poco desarrollado; “oscuro, sudoroso y jadeante” matizan un ambiente laboral extenuante. Pero no todo es solo descripción, Lillo se interna también en la conciencia de sus personajes, otorga una profundidad psicológica enmarcada por el auto-sacrificio, el dolor y la sensibilidad:

“Una violenta contrariedad se pintó en el rostro del viejo minero; pero al ver aquellos ojos llenos de lágrimas, desolados y suplicantes, levantados hacia él, su naciente cólera se trocó en una piedad infinita: ¡era todavía tan débil y pequeño! Y el amor paternal adormecido en lo íntimo de su ser recobró de súbito su fuerza avasallador” (Lillo 1954: 47).

Es por razones como esta, Álvarez (2010) explica que la humillación, el envilecimiento y la miseria son expuestos como si cada hombre fuese un niño abandonado o un huérfano, que creció solo y aún en su adultez experimenta la soledad. Para Baldomero Lillo siempre hay una instancia de abandono, como en la “*Compuerta número 12*”; también en “*Los Inválidos*”<sup>3</sup>, porque el caballo que extraen esquelético de la mina, se le abandona a morir en el desierto.

Uno de los casos más icónicos se encuentra en el cuento “*Chiflón del diablo*”. El protagonista, conocido como el Cabeza de cobre muere en un accidente laboral abandonando a su madre. La agonía que le provoca la situación a la mujer es comparable a la orfandad que propone Álvarez, sin embargo, la mujer no resiste el sentimiento y se suicida en el pozo de la mina.

En consecuencia la construcción de personajes que realiza Baldomero Lillo pasa a ser prototípica en vez de realista. El concepto de víctima se incrusta en cada personaje y llega hasta el martirio. La resignación y aceptación están a la orden del día. Sin embargo, estas características distan bastante de la realidad, porque son homogéneas, en cambio, la vida en las minas fue mucho más compleja, con luchas sociales, rabias, alcohol y excesos, es decir, heterogénea.

---

<sup>3</sup> Ver en *Antología de Baldomero Lillo* (1965), p.35.

## 1.5. Antecedentes biográficos de Diego Muñoz

La información acerca de los antecedentes biográficos de Diego Muñoz es escasa. La mayor fuente de información que se encuentra disponible es acerca de los estudios que realiza en torno a la literatura oral chilena. Mario Ferrero lo califica dentro de la generación de 1938, junto a otros autores como Nicomedes Guzmán o Francisco Coloane. A manera de antecedentes se sintetiza:

“Nacido en 1903, ex estudiante de Derecho y Pintura, periodista de fuerte cuño, es probablemente el que poseyó la mayor conciencia política del grupo [la Generación del 38]. Autor de una quincena de obras, investigador acucioso de la poesía popular, dejó tres títulos de imborrable memoria: *Malditas cosas* (1933) y *De tierra y de mar* (1964), cuentos, y su novela consagratoria *Carbón* (1953) en que recoge el drama de los obreros carboníferos de la zona de Lota, Coronel y Curanilahue, por largo tiempo su tierra de adopción” (Ferrero 1990: s/n).

Diego Muñoz fue amigo de Pablo Neruda, quien lo califica como “el autor más interesante de Chile” (Muñoz 1953: 9). Esta relación es tal que el poeta ganador del Premio Nobel escribe en noviembre de 1953 el prólogo de *Carbón* (1953). Se puede presumir que Neruda admira el trabajo investigativo de Muñoz, principalmente, por su búsqueda y rescate a la poesía popular. En consecuencia, Diego Muñoz aparece en la casa de Neruda con un hombre a su lado, es “Abraham Jesús Brito, el último de los poetas populares de Chile” (Muñoz 1953: 10).

Como muchos artistas de su tiempo –el mismo Pablo Neruda, por ejemplo-, Diego Muñoz escapa de Chile porque el presidente Gabriel González Videla promulga en 1948 la “Ley de defensa permanente de la democracia”, más conocida como la “Ley maldita”, que proscribió al Partido Comunista de Chile. Se inhabilitan todos los cargos políticos alcanzados democráticamente y comienza una persecución en contra de los militantes del Partido Comunista de Chile y de quienes les presten algún tipo de apoyo. Muñoz escapa por su militancia en dicho partido.

## 1.6. Referencias biográficas de Guillermo Pedreros

Guillermo Pedreros es un escritor ocasional, más bien reconocido a nivel nacional como dirigente gremialista con escasos antecedentes biográficos. No obstante, en el prólogo de *Una huelga en el carbón* (1965), obra a través de la que se le reconoce, Jorge Barría Serón expresa que “Guillermo Pedreros es el obrero autor de esta obra. Desde muy joven se desempeñó como trabajador de los Arsenal de Marina de Talcahuano” (Pedreros 1965: 8). El autor se autodefine como un trabajador común y corriente, pero que a esto se le suman importantes ribetes políticos:

“A la lucha sindical se une su militancia política como uno de los fundadores del Partido Obrero Socialista, en Talcahuano y siguiendo posteriormente las vicisitudes de la transformación de ese Partido, terminando por ingresar y militar activamente hasta hoy día en el Partido Socialista de Chile” (Pedreros 1965: 9).

Guillermo Pedreros se detiene en su comprometida vida política, a los 61 años, para escribir *Una huelga en el carbón* (1965), donde narra detalladamente la “Huelga grande del carbón de 1920”, hechos de los cuales participa activamente. En la obra prevalece el merecido homenaje que realiza el autor a las mujeres como parte fundamental del sindicalismo obrero, en especial a Delfina González.

## 2. OBJETIVOS, METODOLOGÍA E HIPÓTESIS

### 2.1. Objetivo general

-Analizar dos obras literarias representativas de la narrativa del carbón producida a mediados del S. XX por escritores nacionales y locales que a partir de la ficción y la memoria ponen en escritura la experiencia de los temas sociales.

#### 2.1.1. Objetivos específicos

-Reconocer a nivel semiótico temáticas sociales existentes en estas vertientes narrativas.

- Identificar los rasgos genéricos y discursivos pertenecientes a *Una huelga en el carbón* (1965).

-Identificar y clasificar rasgos genéricos en la novela *Carbón* (1953).

-Analizar a nivel semiótico las temáticas vinculadas a la “cuestión social”, que se evidencian en los textos en estudio.

### 2.2. Metodología

Para desarrollar el primer objetivo específico, “Reconocer a nivel semiótico temáticas sociales existentes en esta vertiente narrativa”, se realiza una lectura comprensiva de los textos *Carbón* (1953) y *Una huelga en el carbón* (1965). Se seleccionan fragmentos temáticos representativos vinculados al mundo social como explotación laboral, trabajo infantil, liderazgos femeninos y masculinos. Dichos elementos son tratados en los estudios centrados en *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885 – 1910)* (2011) de Laura Benedetti; *Trabajo infantil en la minería. Apuntes históricos* (1999) de Jorge Rojas Flores y *Crisis económicas y conflictos sociales y políticos en la zona carbonífera 1918 – 1931* (2011) de Hernán Venegas Valdebenito.

En cuanto al segundo objetivo específico, “Identificar los rasgos genéricos y discursivos pertenecientes a *Una huelga en el carbón* (1965)”, se busca el apoyo

teórico en dos estudios de Leonidas Morales: *La escritura de al lado* (2001) y *Memorias y géneros autobiográficos* (2013). Complementa la información el estudio *Crítica de la modernidad* (1992) de Alain Touraine.

En lo que respecta al tercer objetivo específico, “Clasificar rasgos genéricos de *Carbón* (1953)”, se sustenta en el estudio de Seymour Menton, *La novela histórica de la América Latina* (1993), que revela varias características que posee el texto en torno a la construcción como novela histórica.

En lo concerniente a las líneas de análisis de los temas sociales a nivel semiótico que se evidencian en los textos en estudio, se ha buscado el apoyo de trabajos específicos sobre la “cuestión social” como Laura Benedetti (2011) para develar las formas de represión y disuasión en contra de los mineros o también el estudio de Hernán Venegas Valdebenito (2011).

### **2.3. Hipótesis**

Es posible identificar una escritura posterior a Lillo de carácter historiográfica y referencial que dé cuenta de la “cuestión social” y su expresión en las organizaciones obreras practicadas alrededor de 1920, pleno auge de los yacimientos carboníferos.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. Introducción

*La Huelga grande del Carbón de Lota, Coronel y Curanilahue de 1920* se enmarca dentro de las luchas sociales chilenas. Remece a la clase empresarial chilena al conseguir derechos laborales para los mineros, uno de los estamentos más pobres de nuestro país, fruto de la industrialización y la migración campo-ciudad. Esta huelga inicia cuando:

“Los trabajadores de la Compañía Ríos de Curanilahue comenzaron en enero a realizar asambleas (...) Las solicitudes que presentaron los obreros para presentarlas a la Compañía eran: un aumento salarial de un 40% y que el salario en fichas fuera canjeable en cualquier tienda. Después de extensas jornadas de negociaciones, la Compañía no presentó respuesta para el día establecido por los obreros, de modo que el lunes 8 de marzo, los mineros paralizaron las faenas; el día martes 9 de marzo se sumaron los de Plegarias y Colico y los mineros de Lota y Coronel entregaron sus petitorios a la Compañía” (Valenzuela 2013: 76).

Esta memoria busca la comunión entre análisis textual e histórico, pues, los conflictos laborales de los mineros han sido reflejados a nivel literario en *Carbón* (1953) de Diego Muñoz y *Una huelga en el carbón* (1965) de Guillermo Pedreros, una novela y una obra vinculada al género “memoria”, respectivamente. Se profundiza constantemente en las condiciones de desigualdad que imperan en el mundo minero sin olvidar las precisiones que caracterizan a cada texto.

#### 3.2. Elementos de la “cuestión social” reconocibles en *Carbón* (1953) y *Una huelga en el carbón* (1965):

La cuestión social en la “Cuenca del carbón” se puede definir como un fenómeno en que predomina “la sensación de peligro en los grupos dirigentes, que en cierto momento de la historia ven amenazados el orden social que los beneficia” (Benedetti 2011: 9). Es decir, el enfrentamiento de diferentes clases sociales que luchan por cambiar o mantener sus respectivos estilos de vida.

“La cuestión social es por ello una mezcla de factores materiales con inquietud y temor, pero igualmente un campo de acción política que involucra a toda la sociedad. A los más pobres y desposeídos (...) ellos siempre han sido las principales víctimas de las consecuencias negativas de los procesos de urbanización y de industrialización con las que estuvo aparejado este fenómeno” (Benedetti 2011: 9-10).

El estudio de Laura Benedetti *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885 – 1911)* (2011) considera diversos mecanismos de dominación de los propietarios de las minas que abarca prácticamente todas las actividades ligadas al carbón como: el precio del transporte (ferrocarril y portuario), la quincena, el control de la justicia a través de la policía privada de las mineras, las fichas como medio de pago, la asignación de viviendas populares, etc. Frente a estos mecanismos de represión surgen acciones de luchas reivindicativas, como las primeras organizaciones sindicales, la huelga como primera medida de protesta así como también las comisiones negociadoras. Precisamente, sobre estas acciones, la literatura ficticia y referencial ilustra el desarrollo de la denominada Huelga grande del carbón de 1920.

Los diferentes temas sociales donde son tratados la explotación laboral, el trabajo infantil, liderazgos femeninos y masculinos.

a) Explotación laboral: Las “jornadas de trabajo que alcanzaban de 9 a 12 horas, y que incluso podían llegar a 24 horas (en casos de turnos complementarios) que eran de 10 horas, estas características le quitaban cualquier grado de humanidad” (Benedetti 2011: 188). El día de trabajo se extiende al punto de la extenuación del minero, quien, además era estrictamente vigilado para evitar el incumplimiento en sus labores: “El administrador, era el verdugo de los mineros y su persona encarnaba, por tanto, toda explotación, ira e injusticia” (Benedetti 2011: 189).

b) Trabajo infantil: Según Jorge Rojas Flores (1999) en los socavones carboníferos laboraban niños desde los ocho años en adelante. Los trabajos que

ejecutaban eran principalmente como porteros<sup>4</sup>, ayudantes de los diferentes “laboreos” en la mina, en la iluminación y otros. Se estima que en 1920, la fecha en que transcurren los hechos relatados en *Carbón* (1953) y *Una huelga en el carbón* (1965), habría aproximadamente unos 1200 niños entre el total de unos 12 mil obreros trabajando en las minas.

c) Liderazgos femeninos y masculinos: No se encuentran datos acerca de liderazgos femeninos dentro de los estudios de la Huelga grande del carbón de 1920. En cambio, en el ambiente masculino:

“A principios de 1920 se conjugaron varios ingredientes para agilizar la movilización obrera (...) [como] la presencia en la zona de individuos capaces de asumir el liderazgo, sumada la influencia de la FOCH, permitieron la aparición de un movimiento sindical que fue ganando fuerza y capacidad como instancia de organización y representatividad” (Venegas 2011: 143).

Esto no implica la nula participación de la mujer, pero demuestra que no es parte del objeto de estudio de quiénes realizan investigaciones al respecto.

### **3.3. Los rasgos discursivos del género “memorias”**

Para Leonidas Morales la memoria narra esencialmente recuerdos personales, que puede involucrar tanto a grupos humanos colectivos como heterogéneos. Define al escritor como testigo, pues su participación como protagonista o espectador lo capacitan para relatar sus vivencias, incluyendo la subjetividad y el contexto como variantes que influyen en la escritura.

Se destaca que “las memorias como género están escritas en prosa y no pertenecen al ámbito de la ficción o a las figuraciones mediatizadas por la intención poética” (Morales 2013: 14). Y si bien, podrán tener tintes personales, incluso poseer rasgos de la autobiografía, la memoria posee una característica

---

<sup>4</sup> Ver el cuento “La compuerta N°12” de Baldomero Lillo, Subterra.

que la diferencia drásticamente: el narrador o testigo está motivado por ser un sujeto público:

“El testigo [que] tiene conciencia de la importancia de su testimonio para la sociedad en que vive, o, de su interés para la historia o de tales o cuales prácticas específicas (culturales, artísticas). Sin duda este género contribuye a la formación de una memoria colectiva o pública, más allá de que tenga o no un reconocimiento generalizado, sea una memoria que afiance o legitime el poder, o sea una que lo denuncie o contribuya a su resistencia” (Morales 2015: 3).

Esta visión pública posee una fuerte ética, pues, asume una responsabilidad de creación para una comunidad, sin importar el reconocimiento. Por ello, en *Una huelga en el carbón* (1965), Guillermo Pedreros busca realizar una denuncia para contribuir a la resistencia de la hegemonía (poder establecido de las mineras) develando sus procesos represivos.

### 3.3.1. Los periodos del género “memorias” en Chile

Leonidas Morales (2015) plantea una división en tres períodos para los géneros de la “memoria” que son coherentes con tres momentos históricos de nuestro país. El primero se caracteriza por sujetos públicos preocupados por la conformación de una identidad nacional como Vicente Pérez Rosales con *Recuerdos del pasado (1814 – 1860)* (1882). El segundo período contempla las dos últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, donde destacan obras por la imitación del modelo de belleza francés aburguesado. Una obra destacada es *Memorias de 50 años* (1908) de Ramón Subercaseaux.

El tercer y último período es fundamental, porque aquí es donde se encasilla *Una huelga en el Carbón* (1965). Se caracteriza porque los memorialistas “instalan una memoria de la diferencia, política, social y cultural (...). Terminan también con la centralidad de Santiago”. (Morales 2013: 21). En otras palabras, es una memoria que se instala en la combativa hacia el poder dominante. Un proceso

de reacción en contra de todos los problemas sociales que trae consigo la revolución industrial, sinónimo de un progreso deshumanizado.

### 3.4. El sujeto colectivo como rasgo discursivo

Alain Touraine escribe *Crítica de la Modernidad* (1992) para develar las fallas del paradigma homónimo. Uno de los principales subtemas estudiados es el “sujeto” como parte inseparable de las sociedades modernas: “El concepto de sujeto identificado con el sentido de la historia, está presente en todo el siglo XIX, siglo de las grandes versiones épicas y líricas (Touraine 1992: 67). De igual manera, pueden existir versiones referenciales del sujeto, hasta literarias que apelen no solo a la historia y la sociedad sino que a su relación con el mundo y la magnitud de su coyuntura; al respecto dice Touraine:

“El sujeto solo puede aprehenderse en una situación social, en una posición de resistencia contra un orden o un poder. El sujeto no se define por instituciones o ideologías, sino por relaciones sociales, y al mismo tiempo en la conciencia de sí mismo (...). La acción, es decir, la modificación de la situación, se concibe difícilmente sin esta distancia respecto del orden establecido, sin esa palanca que decide desplazarlo. Si la idea de sujeto personal se confunde con una movilización colectiva, emerge un nuevo poder más apremiante que el anterior. Inversamente, si la si la invocación del sujeto no es más que una protesta, solo opera el nacimiento de una contracultura, rápidamente sofocada bajo el peso de las normas comunitarias o prontamente desgarradas a causa de las luchas de poder. El concepto de sujeto reúne compromiso y liberación, libertad personal y movilización colectiva” (Touraine 1992: 284).

El cambio de sujeto a sujeto colectivo ya no se tiene la subjetividad única o aislada. El problema del individuo es ahora parte de otros, en eso radica su importancia política y la posibilidad de conformación de movimientos sociales dispuestos a una lucha por el bienestar generalizado: “Me refiero a un actor colectivo cuya orientación principal es la defensa del sujeto, la lucha por los derechos y la dignidad de los trabajadores” (Touraine 1992: 237).

### 3.5. Los rasgos genéricos de la “Nueva novela histórica” en *Carbón* (1953)

Es difícil precisar el origen de la “Nueva novela histórica”, oficialmente se propone el año 1979 con libros como *El arpa y la sombra* (1979) de Alejo Carpentier y *La guerra del fin del mundo* (1981) de Mario Vargas Llosa. Pero es 50 años antes cuando aparece la primera novela histórica propiamente tal: *El reino de este mundo* (1949) de Alejo Carpentier. Sin duda alguna, Alejo Carpentier es uno de los autores que he hecho más aportes a la NNH<sup>5</sup> junto a Jorge Luis Borges y Carlos Fuentes.

Los rasgos que definen la novela histórica los realiza Seymour Menton en su estudio *La Nueva novela histórica de América Latina 1979 – 1992* (1993), en donde hace un análisis de la NNH como una evolución de la novela histórica clásica. Los rasgos que predominan son: 1) Reproducción mimética de cierto periodo histórico. 2) Distorsión consciente de la historia mediante exageraciones, omisiones y anacronismos. 3) Ficcionalización de personajes históricos. 4) Metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación. 5) La intertextualidad. Y, 6) conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia.

#### a) Reproducción mimética de cierto periodo histórico

Es la representación literaria de un momento histórico, que vigila todas sus características para mantener una copia fiel del entorno, el periodo y las relaciones humanas. Es un intento de imitación, tal y como si la literatura, en vez de eso, fuese un espejo del mundo que describe. También incluye ideas filosóficas del carácter cíclico y lo imprevisible de la historia, es decir, la repetición y la sorpresa.

---

<sup>5</sup> Abreviación de “Nueva Novela Histórica”.

## **b) Distorsión consciente de la historia mediante exageraciones, omisiones y anacronismos**

Por una parte, los autores dentro de su capacidad escritural e imaginativa pueden reinventar a los personajes históricos que elijan para sus obras, por lo tanto, según su intención, pueden eliminar o exagerar aspectos de la vida de algún personaje histórico, recrear una faceta oculta o pública de su personalidad o silenciar estos aspectos para otorgar matices únicos a su obra.

Por otra parte, las novelas y los textos narrativos pueden utilizar técnicas literarias de anacronía temporal, que es la distorsión del tiempo líneal como la analépsis y la prolepsis. Respectivamente, el primer caso se refiere a retroceder al pasado con un flash back (pequeño salto) o un racconto (gran salto), y el segundo avanzar al futuro de la historia con un flash forward.

## **c) Ficcionalización de personajes históricos**

El autor tiene la libertad de elegir a un personaje histórico, estudiar su personalidad mediante biografías, impresiones o interpretaciones que pueden estar cerca de lo novelesco o lo ficcional. Muchas veces, se pueden añadir motivaciones desconocidas a personajes que cumplen distintos roles en la historia. Algunos de ellos son Cristobal Colón, Magallanes o Felipe II.

## **d) Metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación**

La metaficción es más conocida como autoficción porque es la voz del autor plasmada en el papel. Es una técnica común en las obras de Jorge Luis Borges.

## **e) La intertextualidad**

La intertextualidad es el acto de hacer referencias a otras obras o producciones artísticas. Seymour Menton destaca el rol de Gabriel García Márquez.

## **f) Conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia**

### **f.1) Dialógico**

Lo dialógico es que se muestran diferentes interpretaciones de un hecho o la existencia de diferentes visiones de mundo.

### **f.2) Carnavalesco**

Para Seymour Menton (1993) lo carnavalesco son exageraciones humorísticas que comprenden las excreciones del cuerpo, inspirado en el estilo de François Rabelais en su libro *Gargantúa y Pantagruel* (1534), donde una parte importante de la historia son secreciones y funciones del cuerpo.

### **f.3) Parodia**

La parodia para Menton (1993) es la representación directa de palabras ajenas con fines humorísticos.

### **f.4) Heteroglosia**

La heteroglosia es la presencia de múltiples discursos, es decir, el uso de distintos tipos o niveles de habla tales como el vulgar, informal o culto.

### **3.6. El análisis de la “cuestión social” en los textos en estudio**

#### **3.6.1. El contenido político en “Huelga grande del carbón de 1920”**

Para que un movimiento forme parte de la “cuestión social” debe existir una confrontación política de intereses entre, por lo menos, dos clases sociales y que una de ellas sea perjudicada para el beneficio de otra. Se cuenta además con intervenciones que le otorgan matices, variedad de contenido y fuerza al movimiento; así por ejemplo en palabras de Venegas:

“La Huelga grande de 1920 (...) no solo era el resultado de una situación de malestar arrastrada por décadas sino que también el de la mayor capacidad organizativa de los trabajadores, asociados activamente a la Federación Obrera de Chile [FOCH] e influenciados por fuerzas políticas como el partido democrático u otras en ascenso como lo fue, efectivamente, el partido comunista” (Venegas 2011: 141).

Los estamentos sociales en conflicto son: los mineros del carbón y sus familias provenientes de las ciudades de Lota, Coronel, Curanilahue y sus alrededores, frente a los empresarios, empleados y dueños de las minas carboníferas, apoyados por sus policías privadas con fuerzas policiales y militares del Estado. Los primeros luchan por conseguir un trabajo digno mediante el uso pacífico de la huelga; en cambio, los segundos, desean mantener en status quo, haciendo uso de la intimidación de sus policías y las fuerzas estatales.

#### **3.6.2. La organización sindical de los mineros**

Laura Benedetti (2011) diferencia entre dos instancias, en primer lugar, “el nacimiento de la identidad obrera y el desarrollo de las primeras manifestaciones reivindicativas”, que consisten en organizaciones mutualistas. Y en segundo lugar las formas de organización sindical como la Federación de Obreros de Chile, o más conocida como FOCH.

La forma de organización más importante para la “Huelga grande del carbón de 1920” es la Federación Obrera de Chile, puesto que es el principal

órgano conductor de las masas de mineros: “se manifestó muy nítidamente el liderazgo de la FOCH y el impulso dado a la organización de trabajadores en Consejos Federales” (Venegas 2011: 143).

### **3.6.3. Los tipos de represión y sus alcances prácticos**

Laura Benedetti (2011) señala que existen tres mecanismos de dominación en contra del minero: la policía privada, la ficha-vale con la quincena, y por último, el intervencionismo electoral y judicial. En esta investigación se hace hincapié en la policía privada, quienes, mantienen el orden social y el control territorial por la prohibición del libre tránsito entre distintos recintos mineros, a la vez que cometen; “innumerables abusos, siendo las principales víctimas los mineros y sus familias” (Benedetti 2011: 180).

La quincena y la ficha-vale son métodos usados fuera de la huelga para mantener el orden, también lo es la policía privada, pero esta última es una herramienta de violencia física y de intimidación, mientras que las formas anteriores se pueden calificar como económicas: “El uso de la represión e intimidación por parte de los administradores se hizo recurrente, aunque también se implementaron medidas para lograr el quiebre del movimiento laboral” (Venegas 2011: 138).

### **3.6.4. Las transformaciones sociales**

Hernán Venegas Valdebenito (2011) aclara que las demandas del movimiento obrero de 1920 son la abolición de las fichas como medio de pago y su cambio por dinero real; la regularización de los periodos de pago, puesto que existían numerosos atrasos; el fin del monopolio que ejercen las pulperías de cada Compañía (las fichas solo eran válidas en las pulperías o almacenes de los dueños de las minas); y la supresión de las multas impuestas por inasistencia al trabajo.

## 4. CAPÍTULO I: Reconocimiento de las líneas temáticas predominantes en *Carbón* (1953) y *Una huelga en el carbón* (1965)

### 4.1. Explotación laboral en *Carbón* (1953)

La explotación laboral que presenta Diego Muñoz es a través de recuerdos de los mineros en la primera parte de *Carbón* (1953), donde se narra el inicio y término de la *Huelga grande del Carbón de 1920*. Y, posteriormente en la segunda y tercera se muestran otras temáticas como peleas entre amarillos<sup>6</sup> y fochistas<sup>7</sup>. La explotación laboral es siempre manifestada por la figura de capataces y mayordomos, quienes están a cargo de vigilar y obligar a los mineros a trabajar.

El Mayordomo Veliz figura como un recuerdo de Don Toro. En una ocasión cuando un minero se queja del mal estado de las vigas que podrían provocar un derrumbe, él responde “Tú ándate a tu trabajo. Yo entiendo en lo mío. Además la Compañía no va estar gastando madera para darle en el gusto a ustedes” (Muñoz 1953: 46). A los pocos días después “Mueren dos personas” (46).

El Mayordomo Zenteno también es uno de los que explota a los trabajadores. En este caso el hacinamiento. Las instalaciones carboníferas cuentan con pequeños ascensores llamados jaulas que trasladan a los mineros bajo tierra. Cuenta un minero que Zenteno “hizo que nos metiéramos nueve en la jaula en que caben apenas seis” (Muñoz 1953: 54). Al descender, una roca golpea la cabeza de un minero y muere.

Casos como estos, demuestran que prima la explotación por sobre la vida humana e incluso animal: “El Zurdo Grande había presenciado más de alguna vez la muerte de algún caballo enfermo (...); los había visto con el vientre destrozado por algún accidente” (Muñoz 1953: 103). La capacidad de dar órdenes sin los conocimientos adecuados, sin tomar importancia a las quejas de los mineros o lisa

---

<sup>6</sup> “Los amarillos sin nuestros enemigos: provocadores, rompe-huelgas, terroristas, asesinos (...) ¿Y quién maneja todo esto? La Compañía” (Muñoz 1953: 180).

<sup>7</sup> Fochistas es el término empleado para referirse a los integrantes de la Federación de Obreros de Chile.

y llanamente ignorarlos, unidos a una insensibilidad de parte de los responsables, convierten a las minas de carbón en un lugar peligroso para la vida y la dignidad.

#### **4.2. Explotación laboral en *Una huelga en el carbón* (1965)**

La explotación laboral que expone Guillermo Pedreros es mínima. De hecho, no muestra información sobre cómo es la vida del minero bajo tierra. Uno de los pocos datos que entrega el autor es un resumen de los diferentes tipos de explotaciones, a modo de enumeración revela los datos que han sido fundamentales para motivar la *Huelga grande del carbón de 1920 de Lota, Coronel y Curanilahue*:

“Ellos fueron los miserables salarios de hambre; las excesivas e inhumanas jornadas de trabajo, la pésima alimentación, la promiscuidad en que vivían las familias obreras (la falta de vivienda, hacía que nunca una cama estuviera desocupada, permanentemente estas estaban calientes), el analfabetismo, el alcoholismo y una serie de vicios degradantes” (Pedreros 1965: 19).

Si bien, algunos de estos factores no son un índice de explotación laboral, son causados indirectamente por esta. Por ejemplo, el analfabetismo es producto de los míseros salarios, pues los hijos de mineros debían trabajar para ayudar en la mantención de sus familias. Así también ocurre con el alcoholismo, pues, los mineros encuentran en él un desahogo de los constantes abusos que sufren.

Guillermo Pedreros omite información. Sin embargo, él identifica claramente a los que provocan esta situación de desigualdad: “la expresión de voracidad de explotación que los patrones extranjeros o nacionales, descargaban sobre las espaldas de los obreros en las ciudades, o sobre los campesinos en el agro chileno” (Pedreros 1965: 11).

### 4.3. Trabajo infantil en *Carbón* (1953)

El tratamiento que hace Diego Muñoz del trabajo infantil es a través de recuerdos e historias que cuentan los personajes presentes en el Campamento de Playa Blanca. No se muestra como una problemática actual, ni tampoco se trata el tema de los niños más allá de la evacuación<sup>8</sup>. De todas formas, presenta el caso del “El Polo [que] se había hecho hombre a los nueve años. A esa edad había entrado a trabajar en la mina y llevaba ya treinta años en ella”. (Muñoz 1953: 72). También se encuentra el caso del Zurdo Grande:

“El Zurdo Grande había comenzado a los ocho años como aguatero. Tenía que arrastrar un tonel de latón montado sobre un carro, hasta muy adentro de la mina, hasta los laboreos más calurosos, donde era imposible mantener fresca el agua (Muñoz 1953: 102).

Diego Muñoz narra a través del Polo y el Zurdo Grande las innumerables veces que un niño vio accidentes, gente quemada por el gas grisú, el sonido de las explosiones, las impresiones que causa la obscuridad y el aire pesado. El cómo hombres y caballos se agotan hasta el cansancio, inclusive, el sonido que provocan las gargantas de mineros sedientos al beber agua. No hay mayor profundización psicológica dentro de la narración de los infantes, es solo la referencia a cómo inician el trabajo los mineros.

### 4.4. Trabajo infantil en *Una huelga en el carbón* (1965)

El trabajo infantil que demuestra Guillermo Pedreros es nulo. Lo único que se puede inferir es el caso de Miguel, quien “...era un mocetón de unos [diecisiete a dieciocho] años, nunca supimos su apellido” (Pedreros 1965: 117). Él no encaja dentro del trabajo infantil por su edad. Sin embargo, se puede presumir que hace

---

<sup>8</sup> Gran cantidad de niños son evacuados con familiares o gente perteneciente al Fundo el Raqui. La idea es alejarlos de la zona en conflicto por su seguridad.

laboreos en Lota desde que queda huérfano a temprana edad, ya que tampoco existen referencias a familiares que lo solventen económicamente<sup>9</sup>.

#### 4.5. Liderazgos femeninos y masculinos en *Carbón* (1953)

En la denominada organización femenina de *Carbón* (1953) se presentan dos modelos de acción revolucionaria. El primero consta de una acción cohesiva de la familia y la comunidad. Ellas son las encargadas de cocinar, criar a los hijos y la vida hogareña. Debe estar atenta a la ayuda de su marido minero. Sus acciones revolucionarias son cocinar en el Campamento de Playa Blanca, vigilar los movimientos de las respectivas compañías de Lota y Schwager. “Ellas no eran mujeres, así a secas; eran mujeres de los mineros del carbón, y descansaba sobre ellas una parte importante de la responsabilidad en el éxito de la huelga”. (Muñoz 1953: 41).

El segundo modelo femenino se hace protagonista de la acción. El único ejemplo es Delfina González<sup>10</sup>. Quien, al ver que la comisión que parte desde Coronel a Lota, para unificar las huelgas está amenazada de arresto, ella no vacila en detener el tren junto a otras mujeres y niños para salvar a dicho grupo. Gracias a su esfuerzo el movimiento minero adquiere mayor fuerza al no ser solo local. Delfina aparece en repetidas ocasiones para declamar poesía o cantar, demostrando una faceta artística que intenta servir de moraleja para quienes habitan el Campamento de Playa Ancha.

Uno de los líderes masculinos es Carlos Barrientos, él impone la tranquilidad y el orden en los inicios de la huelga. Organiza un Consejo Local de la FOCH de acuerdo a los principios de Luis Emilio Recabarren. Ordena la evacuación de los niños de Coronel. Otro líder importante es el Compañero

---

<sup>9</sup> Ver en *Una huelga en el Carbón* (1965), capítulo: Miguel, el corneta de la jornada, pp. 115-118.

<sup>10</sup> El incidente del tren es narrado por la misma Delfina González. Ver en *Carbón* (1953), pp. 39-40.

Reyes quien conoce a Luis Emilio Recabarren en las salitreras nortinas<sup>11</sup>, y revela la importancia que los obreros tengan su propio aparataje de prensa e información. Los tres personajes nombrados pertenecen al Comando Local de la FOCH y están tras la organización sindical que lleva a la victoria de la huelga.

Una mención especial para el liderazgo de Don Toro, encargado del orden del Campamento de Playa Ancha<sup>12</sup>, porque es un hombre fuerte, dispuesto a servir y está comprometido con la huelga. Posteriormente, adquiere mayor importancia al adquirir otros tipos de responsabilidades. Por ejemplo Don Toro piensa respecto a los accidentes que “era necesario luchar por la eliminación de las causas que los producían” (Muñoz 1953: 229), debido a que la Compañía se ahorra dinero pagando míseras pensiones de invalidez<sup>13</sup>.

#### **4.6. Liderazgos femeninos y masculinos en *Una huelga en el carbón* (1965)**

Los liderazgos femeninos descritos por Pedreros (1965) recurren a los escenarios comunes y corrientes, como los lavaderos o las cocinas, donde existe el cotilleo, chismes y conversaciones sin mayor importancia. Figuras como la misma Delfina González o Emperatriz Márquez se encargaron de “generar el compromiso de los lavaderos; ellas conversarían con sus maridos, con sus hermanos (...) para convencerlos de tener una actitud solidaria con los obreros de Lirquén, Penco y Curanilahue” (Pedreros 1965: 39). Es decir, socializar y concientizar a las mujeres para que intervengan en sus círculos cercanos en apoyo a las luchas sociales para la igualdad laboral.

Durante el transcurso de la huelga, la mujer se desarrolla en torno a actividades políticas o culturales. Dentro de las actividades culturales, Pedreros cuenta que “Carmen Serrano hizo vibrar de emoción y de entusiasmo a todos los

---

<sup>11</sup> El Compañero Reyes recuerda con gusto a Recabarren y comparte sus enseñanzas a un grupo de mineros. Ver en *Carbón* (1953), pp. 80-89.

<sup>12</sup> Ver en *Carbón* (1953), p. 34.

<sup>13</sup> Una serie de obreros cuentan a Don Toro las míseras pensiones que la Compañía paga cuando ellos quedan inválidos.

concurrentes a la primera reunión de los trabajadores mineros de Lota, recitando de Víctor Domingo Silva, *La Nueva Marsellesa*” (Pedreros 1965: 51). Presencia que no adscribe solamente al campo artístico:

“Ahí estaba incansable Delfina González, enseñándoles a escribir, a leer, a cantar, a hablar. Ahí estuvo Carmen Serrano, demostrándoles que en la vida se pueden buscar caminos que permiten hacerla menos dura y más bella” (Pedreros 1965: 84-85).

En estas instancias educativas, que son transversales a toda la obra, donde prima la poesía o la música siempre se genera como un foco de atención que todos los concurrentes respetan y escuchan. De la misma forma la mujer es parte de las decisiones y acciones políticas de los mineros. Están en las asambleas de la FOCH, asumen las dificultades, pues, son activistas políticas a tal punto que hasta caen presas: “la defensa de los trabajadores ha logrado la libertad de María Ferrada y Delfina González, a quienes se les mantenía impedidas de ella, mediante absurdas acusaciones” (Pedreros 1965: 63).

Para cerrar el ciclo de liderazgos femeninos, no es solo el presente lo que importa, debido a que Delfina González “Al darse término la gran Huelga de los Trabajadores del Carbón, volviera a Talcahuano a proseguir en su tarea de organización, de sus afanes surge la fundación del Consejo Femenino” (Pedreros 1964: 124). La vida y obra de esta importante mujer repercute en toda la población minera, quienes la despiden acaloradamente en su funeral<sup>14</sup> mientras finaliza la obra.

En el ámbito del liderazgo masculino, es Guillermo Vidal, un minero que “no es presa del complejo de inferioridad o del temor que pareciera dominar a sus compañeros de comisión” (Pedreros 1965: 67). Él participa de una Comisión que acude a negociar con la Gerencia de la Compañía. Les dice que “tienen la obligación de considerarnos como lo que verdaderamente somos, sus

---

<sup>14</sup> El capítulo “La muerte de Delfina González” da cuenta de la neumonía que le cuesta la vida a la mujer sindicalista, su vida, obra y los homenajes que le rinden al fallecer. Ver en *Una huelga en el carbón* (1965), páginas 119 a 127.

trabajadores y no sus esclavos” (Pedreros 1965: 69). Ante ello, los gerentes hablan en inglés, e insultan al movimiento minero, pero como Guillermo Vidal comprende su idioma, los increpa. Los señores Cóndon y Lyon:

“No aciertan a comprender, en su estupefacción, que un simple trabajador de sus minas pudiera dominar también otro idioma que no sea el de esta tierra de nativos a quienes se puede explotar” (Pedreros 1965: 69).

Vidal continúa expone “el pensamiento de los trabajadores frente a los exiguos salarios que se les paga (...), las agotadoras jornadas de trabajo, la inseguridad (...), y disolver las Policías Locales” (Pedreros 1965: 71). Para Guillermo Pedreros este minero es una demostración que en todas partes del mundo puede llegar un chileno que aprende un idioma y asume su vida con dignidad. El heroísmo que implica su actuación le vale, en apreciación del autor, la construcción de una gran estatua por la lección que ha dado a la Gerencia.

## 5. CAPÍTULO II: Discurso, referencialidad y memoria de *Una huelga en el carbón* (1965)

### 5.1. Los rasgos subjetivos y objetivos en *Una huelga en el carbón* (1965)

*Una huelga en el carbón* (1965) centra su discurso en la *Huelga grande del carbón en 1920 en Lota, Coronel y Curanilahue*. El autor, Guillermo Pedreros relata al colectivo minero que lucha por sus derechos sociales desde una perspectiva personal. En el discurso se encuentran las incidencias del grupo de mineros que lucha por sus derechos laborales. Esta narración se cataloga como de primera fuente, pues, el autor cuenta que “dirigentes de la Federación Industrial Minera me comprometieron a que escribiera estos recuerdos” (Pedreros 1965: 6). Jorge Barría Serón dice en el prólogo que:

“El autor vivió esa memorable huelga, conoció a todos los más importantes personajes, sintió los sentimientos de los miles y miles de obreros, de sus mujeres y sus niños y colaboró al éxito de esta justa” (Pedreros 1965: 8).

El autor pretende la objetividad de dos formas: al mantener el uso de verbos pasivos, es decir, la conjugación del verbo auxiliar ‘ser’ en casos como “se inició la transformación de la mentalidad” (Pedreros 1965: 39) y también al hablar en tercera persona “Los oradores centran sus discursos, haciendo un análisis de las condiciones con que las Compañías carboníferas han mantenido a sus obreros” (1965: 50).

Sin embargo, hay pequeños fragmentos que lo incluyen dentro de su emocionalidad, y al mismo tiempo, revelan a Guillermo Pedreros dentro de la narración y a su subjetividad: “todos hemos gozado con el espectáculo que nos ha brindado Carmen Serrano. Hubiéramos estado toda la noche escuchando sus interpretaciones” (Pedreros 1965: 32). Por lo tanto, se genera una narrativa desde el plano subjetivo del recuerdo y la experiencia.

Desde esta perspectiva subjetiva, Guillermo Pedreros funciona como un testigo que atesora momentos, pero que, al estar inserto en una coyuntura

histórica, él también trabaja con la creación de una memoria colectiva. De esta manera, es posible destacar que el autor no solo representa un cuadro verosímil de su entorno para ser simplemente recordado, él denuncia el poder de la Compañía Minera de Lota y legitima la resistencia minera en la *Huelga grande del Carbón de 1920 de Lota, Coronel y Curanilahue*: “la huelga sigue firme en toda la línea, la moral de los trabajadores y sus familias se mantienen inalterables” (Pedreros 1965: 56).

La intención ética que tiene Guillermo Pedreros como testigo es en particular, “rendir un homenaje a las mujeres, que fueron verdaderas heroínas de estos acontecimientos sociales de la época” (Pedreros 1965: 16). El autor, situándose como un sujeto que presenció los hechos en contraste con los dirigentes sindicales, intenta corregir la situación de olvido y subordinación intrínseco al discurso femenino –a pesar que ellas hubieran aportado igual o más a su causa política que los hombres participantes-: “Quise hacer justicia, a un hecho que estimo, nos hemos olvidado (...), me refiero a la participación que las mujeres han tenido en el movimiento social o gremial” (Pedreros 1965: 6).

La calidad estética de *Una Huelga en el carbón* (1965) se asume como la representación fidedigna de la realidad, el evitar insultos en la redacción. El texto, posee una belleza ética: apunta a un contenido politizado y un desarrollo a través de un hito histórico. Las informaciones complementarias abundan en forma de poemas “Es horrible vivir, es horrible habitar/ En la tierra de crueles burgueses;/ Donde solo se sabe sufrir/ Donde solo se sabe explotar”. (Pedreros 1965: 28). Así también existen textos administrativos reveladores:

“Telegrama dirigido al secretario general de la Federación Obrera de Chile, Compañero Enrique Díaz Vera, que dice: Administrador carbonífera de Lirquén, provocó movimiento huelguístico separando personal. Afrontaremos situación.- Valdés, Presidente” (Pedreros 1965: 21).

## 5.2. El tipo de memoria de *Una huelga en el carbón* (1965)

La división de la memoria en Chile que plantea Leonidas Morales (2013) es de tres periodos, que pueden ser simplificados en a) *conformación de la identidad nacional*, b) *imitación del modelo francés de la memoria*, y c) *distinción política, social y cultural con una mirada descentralizadora*. *Una huelga en el carbón* (1965) solo coincide con uno de estos periodos.

El primer periodo de a) *conformación de la identidad nacional* no es factible, a pesar de que, Guillermo Pedreros trabaja con la figura e identidad del minero y de las mujeres sindicalizadas, eso no es una imagen que intenta estandarizar a la población, intenta por el contrario, resaltar una identidad local. El segundo periodo b) *imitación del modelo francés de la memoria* tampoco es compatible, puesto que, en Francia con el auge del naciente capitalismo en el siglo XIX, los autores son en mayoría burgueses que relatan el lujo y la ostentación, al contrario, Pedreros es un obrero que narra las luchas sindicales para obtener un trato humano.

El único periodo que encaja correctamente en el desarrollo y temática de la memoria es el tercero, c) *distinción política, social y cultural con una mirada descentralizadora*. En lo concerniente a lo político existen estrechas relaciones entre la sindicalización minera con la FOCH. Las condiciones miserables de vida - consideradas sub-humanas por Ramírez Necochea<sup>15</sup>- caracterizan a la sociedad minera. Y en lo que respecta a lo cultural, las fiestas mineras están ligadas al canto y la poesía. Y por último, que toda la acción transcurra en la *Cuenca del carbón*, mientras que Santiago solo aparece como una locación accesoria confirman esta escritura como descentralizadora: “Se envía a Santiago el siguiente telegrama” (Pedreros 1965: 20).

En el discurso político es el eje central, incluso, los ámbitos culturales y sociales están subyugados a este. Guillermo Pedreros delega la importancia a diferentes personajes que cumplen funciones tanto en la vida social, política y artística. El personaje más importante que conjuga a los tres elementos es Delfina

---

<sup>15</sup> Ver en *Historia del movimiento obrero en Chile* (1950).

González. Ella convence a otras mujeres de cambiar las conversaciones vanales que existen en los lavaderos, hornos y cocinas para que se preocupen de temas políticos como salud, salario y condiciones de vida. Es decir, entra de lleno en el plano político y social. De similar forma conjuga la cultura con la política, pues, el contenido que declama y canta está altamente politizado.

En el ámbito social se encuentran algunas locaciones típicas que concentran gran cantidad de flujo humano. Así ocurre con los lavaderos y las cocinas, Lugares de uso público que “eran permanentes focos de rencillas y peleas, con motivos de los pelambrillos que entre ellas se cruzaban” (Pedreros 1965: 37). Se destaca también que otro factor social es la vivienda y el hacinamiento:

“Una característica en las poblaciones obreras de la región del carbón, de acuerdo a las formas como han sido construidas, característica que, con muy ligeras variaciones se conservan hasta la fecha, es que cada block de casas (antes se les llamaba galpones) tenga una especie de mediagua en el medio de la cual, se les construyen lavaderos de concreto, para que sirvan en forma colectiva para el lavado de las ropas de sus moradores” (Pedreros 1965: 37).

La vida cultural y artística dentro de la zona minera es descrita al mismo tiempo que los procesos históricos, se utiliza como un medio informativo y de persuasión. Por ejemplo “Delfina comprende que la intención que persigue con sus canciones va cumpliéndose” (Pedreros 1965: 29). Luego, ella canta el vals Las Rosas: “Este día primero de mayo/ que celebra el obrero mundial, cuando el sol alumbra con sus rayos/ la falange universal” (1965: 29). En todo el transcurso de la obra está la presencia de cantos, coros, himnos.

En fin, los acontecimientos históricos son vistos a través de la subjetividad y la memoria. Guillermo Pedreros hace un relato organizado en capítulos temáticos que le ayudan a ordenar la memoria, pero donde más se concentra es en la realidad histórica, pues, reconoce el valor de los hechos de sus compañeros y especialmente de sus compañeras. Él fue partícipe y es capaz de otorgar un plano vívido de una sociedad, sus problemas y formas de organización.

### 5.3. El sujeto colectivo como rasgo discursivo en *Una huelga en el carbón* (1965)

Predomina en *Una huelga en el carbón* (1965) el uso del sujeto colectivo, puesto que, los personajes presentes actúan y hablan en bloque. Pedreros elimina por completo el uso de introspección psicológica o monólogos de los personajes, los diálogos son reducidos al mínimo. Inclusive, no hay demostraciones de individualidad en los personajes, pues, no expresan sus gustos o problemas personales, un claro ejemplo es el pensamiento que tienen las parejas que acuden a una fiesta en donde Delfina González canta una canción:

“Las parejas van hacia sus asientos, y una especie de laxitud, no producida por el esfuerzo físico, sino por el efecto de la letra que han oído, les oprime sus sentimientos” (Pedreros 1965: 29).

La intención del autor no es que el lector reflexione sobre la vida o las penurias de un minero, y si datos como estos aparecen, son solo accesorios descriptivos o para remecer la conciencia del lector, ahondando en la miseria y la vejación humana: “No somos perros, somos seres humanos, y desde nuestros abuelos hasta nuestros hijos, hemos contribuido, muchas veces con nuestra sangre y nuestras vidas a la construcción de estas viviendas” (Pedreros 1965: 55). Esta información es usada en el texto como catalizador para otro discurso que asume un accionar político que moviliza a grandes masas:

“De aquí surgió el compromiso de los lavaderos; ellas conversarían con sus maridos, con sus hermanos, con sus novios, con sus parientes para convencerlos en la necesidad de tener una actitud solidaria con los obreros de Lirquén, Penco y Curanilahue” (Pedreos 1965: 39).

La organización del minero es para conseguir derechos laborales mediante un posicionamiento político que hace destacar la cruda realidad del minero y sus familias: la explotación, el hacinamiento, la falta de servicios básicos, los malos sueldos y los malos tratos, en fin, condiciones inhumanas. Si bien, el pertenecer a

un contexto determinado no obliga a que todos sean iguales en su subjetividad los trabajadores carboníferos poseen una experiencia común. La acción reivindicativa les obliga a cuadrarse para afrontar a una clase industrial que tiene mucha ventaja por sobre ellos, poseen la mina, la fuerza policiaca y hasta judicial, mientras que, ellos solo cuentan con promulgar la huelga y mantenerla con su voluntad, trabajo y solidaridad.

En la huelga se conforman, en la práctica, como un colectivo con los integrantes de la mina; además, incluyen a toda la familia: “Antes de retirarse la muchedumbre de esta primera reunión, vivieron no solo los trabajadores, sino también sus mujeres, sus hijos” (Pedreros 1965: 51). Los trabajadores y sus seres queridos se subordinan ante el llamado de la corneta, pues conocen la importancia de sus asambleas y reuniones, de ellas depende el éxito de su movimiento, y para ello:

“Los dirigentes del Consejo Federal de los Trabajadores mineros de Lota, resolvieron designar a Miguel como su corneta de órdenes y, a quien le estuvo encomendado llamar a los trabajadores mineros a reunión en el local de la cancha de Foot-Ball de Chillancito, haciendo sonar su córneo instrumento” (Pedreros 1965:117).

En conclusión, la gran parte del discurso de los sujetos colectivos presente en *Una huelga en el carbón* (1965) es, sin duda alguna, para producir algún cambio social, demostrar al lector que la organización logra acceder a derechos básicos. Todo para lograr la transformación de una situación de explotación, a través del movimiento huelguístico, que resulta exitoso justamente por la unidad y colectivización. Los ejemplo más fuerte son organización femenina en los lavaderos y las cocinerías<sup>16</sup> y la movilización en masa y difusión de información durante la huelga: “Los trabajadores son informados por los dirigentes del Consejo Federal minero de Lota, de las razones que se han tenido para tomar esa actitud” (Pedreros 1965: 50).

---

<sup>16</sup> Ver en *Una huelga en el carbón* (1965) pp. 35-47.

#### 5.4. Paralelismo entre realidad histórica-referencial y realidad literaria

En primer lugar hay que hacer una distinción entre los autores a tratar. Diego Muñoz escribe una novela basado en datos históricos, incluye elementos literarios y técnicas narrativas. Los personajes son un prototipo en vez de una copia realista. En cambio, Guillermo Pedreros escribe una memoria, un texto referencial acerca de una vivencia personal. Hace uso de telegramas, cantos, himnos, poemas, noticias para complementar la información.

Según Guillermo Pedreros la cuenca del carbón es un volcán a punto de estallar. Describe las condiciones inhumanas y también las organizaciones políticas que elevan el clima intelectual como el Centro de Estudios Sociales Artes y Emancipación y también la Federación Obrera de Chile. *La Huelga grande del carbón de 1920* se inicia por las arbitrariedades de “Mr. Hyde”, un administrador de Lirquén que reduce arbitrariamente los jornales de los mineros, además, despide y desaloja de sus casas a quienes manifiesten desagrado.

Nada de esto es nombrado por Diego Muñoz. En *Carbón* (1953), la acción inicia en Coronel, desde el punto de vista exclusivamente de un grupo de mineros que intentan hablar con la Administración de Schwager. Como no hay orden ni representantes, Carlos Barrientos, conforma un Comité Local de la FOCH. No hay datos en Pedreros que puedan confirmar la fundación de dicho comité.

Un hecho que ocurre en ambos textos es el incidente con el tren que lleva integrantes de la FOCH pero tiene algunos matices. En *Carbón* (1953) el tren se dirige desde Coronel a Lota para unificar la huelga. En *Huelga Grande en el carbón* (1965) el tren regresa de Curanilahue a Lota. La policía quiere detener a los líderes sindicales pero se lo impiden la gente al tirarse en la línea del tren. En ambos está Delfina González, pero en *Carbón* (1953) tiene el protagonismo de gritar “¡A la línea!”, mientras que, en *Huelga Grande en el carbón* (1965) ella está arriba del tren y no incurre en la acción para detener el tren.

En mi interpretación, Diego Muñoz toma la figura de Delfina González para remarcar su presencia como una mujer y líder valiosa para el movimiento

huelguista. Quizá hasta dentro de sus intenciones es convertirla en una especie de heroína que no teme actuar, todo dentro de un marco literario. Por el contrario, Guillermo Pedreros mantiene otra actitud: cuenta lo que hace y dice sin caracterizar literariamente, pero a la vez, revela otras acciones cotidianas que realiza la misma Delfina como su accionar en las lavanderías o en los hornos, lugares típicos de conversaciones banales, donde poco a poco fueron primando conversaciones que cuestionan la situación del minero y su familia. También las numerosas veces que participa activamente de la vida cultural y social para la educación de las masas.

Es curioso el uso de Playa Blanca en Diego Muñoz, pues, los mineros se han apostado ahí para la huelga. Es allí donde discuten y hacen reuniones, donde juegan los niños. En cierta forma, es un ambiente paradisiaco que invita a la comunión entre obreros porque el viento marino los relaja. De todas formas, existen problemas como el intento de violación a la Meche, pero dicha historia tiene un final feliz. Hay cierto aire de perfección en el tratamiento del lugar, “estaba haciéndose historia; pero no la historia pesada de los infolios, sino la historia viva”, como si el autor quisiera captar el lado más humano.

Sumamente diferente es el tratamiento que hace Guillermo Pedreros. Él no se centra en un espacio. Trabaja con distintos lugares e incidentes precisos. Los lavaderos y las cocinas son espacios de socialización para incitar la huelga entre las mujeres. El vapor “Don Luis” donde apresan a varios líderes sindicales. Destaca fuertemente la cancha de Lota donde se convocan las asambleas de la FOCH al sonido del cuerno. Existe dinamismo al estar compuesto por vivencias transformadas en capítulos cortos y específicos.

Lo literario se expresa claramente en Diego Muñoz, el mejor ejemplo para su identificación, es la presencia del Pata de Piedra, un personaje que sufre un accidente anterior a la huelga de 1920. Le cae una tosca en la mina y queda cojeando. Como cojear le gasta la suela del zapato coloca una piedra y produce un sonido característico al caminar. Su presencia es icónica en múltiples momentos de la obra. El autor lo utiliza para causar temor y el tic-tac que produce

al caminar se entiende como un presagio para los demás personajes. La trama podría transcurrir normalmente sin su presencia a pesar de que la historia de su origen y en las condiciones que queda después refleja una realidad, por lo demás, ha sido construida en base a la repetición y caracterización.

Lo mismo ocurre con el tema de amor secundario de Mar Salada y la Sirena. Él es un contrabandista que trabaja con el español José Sáez. La Sirena, su hermana Amalia y el compañero de su padre forman un triángulo amoroso. Hecho de por sí novelesco, pero que pueden ser reales. Sin embargo, esta historia se acerca cada vez más a lo literario cuando Amalia, al no ser retribuida por José Sáez acude a una bruja para que si no le pertenece a ella no sea de nadie más. Todo indica que la bruja avisa a la Compañía que existía contrabando, así que la Policía balea una noche la barca en que se mueven en sigilo. El español muere y Mar Salada se salva.

Este hecho no parece ser sobrenatural, Muñoz no entra en ningún tipo de fantasía, ni tampoco es una fuerza externa que se manifiesta en la obra. Todo parece indicar que fue por dos motivos. El primero podría ser que la Compañía los descubre por azar, y el segundo, es que la supuesta bruja acusa tales acciones, pues, Amalia le confiere toda la información para posibilitar esto. Si bien, esta historia es verosímil, la trama demuestra poseer el dramatismo que le puede otorgar un artista.

Ocurre todo lo contrario con *Una huelga en el carbón* (1965) donde no se encuentra ninguna historia anexa que tenga alguna intención novelesca. Los hechos se interpretan como vivencias de múltiples mineros, y por sobre todo, mujeres. El arco argumental se mantiene en dentro de la lógica del accionar del movimiento obrero: integrar a la mayor cantidad de huelguistas, el desarrollo de la huelga y las peripecias que pasan los mineros y sus líderes y, finalmente, la victoria y epílogo. Sin embargo, se evidencian digresiones al incluir gran cantidad de poemas, cantos, y artículos informativos como noticias.

El arco argumental que se utiliza en *Carbón* (1953) se divide claramente en tres partes. La primera comprende la huelga de 1920, su organización, desarrollo y fin. La segunda comprende a la FOCH y sus enfrentamientos con los amarillos, las desconfianzas que se suscitan y los constantes asesinatos de los dirigentes obreros. Y la tercera comprende las luchas que se avecinan en el plano de derechos laborales junto a una sensación de esperanza por la llegada de un mundo mejor.

Constantemente se realizan digresiones. En gran medida son recuerdos de los obreros que entregan datos sobre aspectos de la vida en la mina, información acerca de la familia Cousiño, vivencias con el alcohol. También se encuentran constantes lecciones morales, generalmente de Luis Emilio Recabarren, que indican aspectos de la lucha de clases, el cómo se lleva el movimiento obrero en Chile y los medios y metas a superar para conseguir lo que se proponen.

## 6. CAPÍTULO III ¿Posee *Carbón* (1953) los rasgos genéricos de una “Nueva novela histórica”?

### 6.1. Reproducción mimética de cierto periodo histórico

La historia desarrollada en *Carbón* (1953) se centra en el sector de Lota y Coronel. Diego Muñoz comienza su novela describiendo este espacio físico:

“El sol de verano hace ver todavía más rojos los cerros de greda, más verde el follaje de las arboledas y matorrales y más azul el mar. El otoño no es sino el comienzo de las lluvias. En el invierno se levantan, a veces, furiosas tempestades. En la primavera los guindos y los ciruelos florecen al lado mismo de las viviendas que sobrecogen por su espantosa miseria” (Muñoz 1953: 17).

Los momentos históricos narrados son múltiples, como el asentamiento de los mineros y sus familias en Playa Blanca, el término de la huelga y los disparos que realizó carabineros sobre una marcha de mineros, las asambleas de la FOCH. Estos son representados desde la novela con intenciones de mantener la realidad lo más fiel posible utilizando el diálogo y la descripción. De la misma forma que se muestra en el fragmento en que Delfina González insta a mujeres, niños y mineros a detener un tren que viene con delegados sindicales que serán arrestados en la estación de ferrocarril: “La masa se desconcertó y estaba a punto de caer en el desaliento y la confusión, cuando de pronto, de un grupo de mujeres surgió una voz de orden: -¡A la línea!” (Muñoz 1953: 28).

De este modo también se encuentran arcos argumentales ficcionales, como puede ser la historia de Lorenza que tiene una hija con epilepsia, la de la Sirena que se enamora de un contrabandista, Maclovio que se casa con la Meche entre muchas otras. Si bien todas estas historias son una invención novelesca, no distan de la realidad minera y los problemas que ocurrían en ese periodo y lugar. Los sucesos, aunque ficcionales, apelan a la cotidianeidad sin dejar espacio para sucesos sobrenaturales ni hechos increíbles.

Se reconoce el carácter cíclico de la historia, pero dentro de la narración esto no es explícito, ni tampoco es puro. Una característica de los ciclos históricos

es que pueden ser rotos. Hay un constante intento por torcer el brazo al destino mediante el conocimiento. A mi gusto, está arraigado en la concepción de Diego Muñoz, y la demuestra en lo que dice el Compañero Reyes acerca de Luis Emilio Recabarren al nombrar las matanzas ocurridas en Chile a cargo de las Fuerzas Armadas:

“En Valparaíso, el Primero de mayo de 1903; dos años más tarde en Santiago; en 1906, en Antofagasta; en 1907, la masacre de la Escuela de Santa María, en Iquique. Esta era la consecuencia de la lucha de clases y los explotadores. (...) Su futuro dependía, pues, exclusivamente, de su lucha revolucionaria” (Muñoz 1953: 86).

Respecto al carácter imprevisible de la historia, el mismo Diego Muñoz anuncia una desgracia después de la victoria de la huelga: “pero sobre el júbilo que producía aquella victoria pendía la codicia que no se resigna jamás ante ninguna mengua de sus apetitos, y que está siempre dispuesta a cobrar venganza” (Muñoz 1953: 146). La gente de Lota y Coronel estaba feliz porque habían conseguido, después de 45 días de huelga, la rebaja a ocho horas de trabajo cuando trabajaban de doce a catorce horas dentro de la mina. No obstante, cuando se dirigían a sus casas, en una marcha, se encuentran con carabineros que les disparan y dejan múltiples heridos. Abunda la sorpresa y la pena entre todos los presentes.

## **6.2. Distorsión consciente de la historia mediante exageraciones, omisiones y anacronismos**

Esta narración tiene una disposición temporal cronológica conocida como ad ovo, pues, su punto de inicio es 1920, pero marca como antecedente la Primera Guerra mundial y desde ahí los hechos continúan en orden:

“Hace muchos años –había terminado ya la guerra imperialista de 1914- la fuerza de aquellas masas, que se mantenía oculta y desparramada bajo la apariencia del temor y la sumisión, se apretó en forma orgánica y se levantó, por primera vez contra la crueldad y los abusos, contra la miseria y el hambre. Los sucesos comenzaron así” (Muñoz 1953: 18).

Y finaliza con una inesperada visita: “era un barco soviético. El rompehielos ‘Micoyán’, que tocaba puerto para aprovisionarse de carbón” (Muñoz 1953: 300). La multitud de mineros se vuelve feliz. Sienten que su trabajo apoya directamente a la revolución obrera al llegar ese barco. Entre ellos están varios personajes insignes como Don Toro, el poeta Fuentes, Mar salada, Maclovio, el compañero Reyes, entre otros. Todos tienen una sensación de esperanza en la revolución.

Sin duda el recurso más utilizado por Diego Muñoz es el recuerdo. Distintos personajes rememoran su pasado y lo comparten para exponer sus penurias y enseñanzas. Cuando los mineros ya se han instalado en Playa Blanca con sus familias para la huelga, el narrador realiza un flashback donde se recuerda la acción que toman las mujeres, niños y mineros para impedir el arresto de una delegación que quiere conseguir una huelga multitudinaria entre Schwager y Lota.

Para ello se dirigen a las vías del tren y lo detienen para evitar a la policía que se encuentra en la Estación de ferrocarriles. La intención tras este flashback es pedagógica. Delfina González, recuerda los hechos en medio de un grupo que la escucha para que recuerden que “la cólera de un momento antes se había transformado en acción práctica. Esa era la solución” (Muñoz 1953: 40).

Todo lo que se omite es lo que no tenga que ver de forma alguna con Lota, Coronel, y la vida del minero. La novela está construida alrededor de la minería, pero únicamente vista desde el prisma del minero. No hay nada más allá, ya sea, personajes de la Compañía, de la policía o políticos. Incluso, Luis Emilio Recabarren existe solo en las palabras de los mismos mineros.

### **6.3. Ficcionalización de personajes históricos**

Entre los principales personajes ficcionalizados encontramos a Luis Emilio Recabarren, Matías Cousiño, y su hija, Isidora Cousiño. Ninguno es un personaje directo, no participan de la acción, no son protagonistas. Todos pertenecen a

evocaciones, recuerdos y diálogos de los mismos mineros. Sale a relucir su vida y sus acciones en la atemporalidad del recuerdo.

El papel que cumple Luis Emilio Recabarren es similar al del faro en una noche de tormenta para los mineros. Bajo sus enseñanzas, el compañero Reyes es capaz de organizar y mantener ordenado el accionar de los mineros para conseguir su objetivo de reducción laboral, mejores tratos y sueldos. Él es quien maneja la visión política que tiene de Recabarren, compartió con él, conoce sus libros y sabe qué hacer para sindicalizar a los trabajadores. El fuerte nexo que tiene con la clase trabajadora le hace ser parte de esta novela:

“El compañero Recabarren era, realmente, infatigable. (...) Los obreros acudían por centenares y por miles a escuchar sus palabras, sus enseñanzas que eran como una luz que penetraba en el entendimiento de cada hombre” (Muñoz 1953: 80).

Doña Isidora Cousiño es descrita en su periodo de viuda y en el esfuerzo que realiza para la construcción del palacio Cousiño. Relata cómo viaja a través de Europa para conseguir un arquitecto capaz de conseguir lo que ella desea. El cómo busca tenazmente lujosas decoraciones y las envía a Lota a través de barcos. Y también su irónica muerte que le impide ocupar el espacio en que invirtió tanto tiempo.

En cuanto a Don Matías Cousiño, existe una imagen poco tradicional, pues autores como Octavio Astorquiza lo califican como un héroe. Si bien, la idea del progreso nacional, personal y tecnológico está presente en la obra, se devela que es por codicia y no por un afán de bondad para que el lector reinterprete la historia desde la perspectiva que tenía Cousiño como empresario de clase alta en velar por su interés personal y acumulación de capital en desmedro de las clases trabajadoras:

“Había luchado por convencer a todos de que el carbón nacional era tan bueno como el inglés importado. Llegó a pagar a propagandistas y hasta hizo realizar experimentos públicos, a fin de conseguir que se usara carbón nacional en los ferrocarriles, en la industria, en la flota” (Muñoz 1953: 115).

Para finalizar, Muñoz incluso nombra a Baldomero Lillo como un muchacho joven pero extraño, da a entender que en su mente está gestando todos sus cuentos a la vez que se impresiona por el maltrato y la mala calidad de vida a la que son forzados. En respuesta, los mineros “podían despreciar y aún odiar a todos los empleados de la compañía, pero no a ese joven” (Muñoz 1953: 76).

#### **6.4. Metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación**

Sin duda alguna, Diego Muñoz es un hombre politizado que no hace comentarios frívolos sobre la personalidad de sus personajes, ni las inclemencias de alguna relación amorosa. Por ejemplo, en este caso critica la falta de unidad previa a la huelga de 1920: “Indudablemente, allí estaban todos. Pero, para ellos mismos, resultaba fácil comprender que sólo eran un monstruo sin cabeza” (Muñoz 1953: 21).

Muñoz comenta también para destacar su obra como una fuente de inspiración realista: “Estaba haciéndose historia; pero no la historia pesada de los infolios, sino la historia viva, con niños orinando en la arena y con guitarra para levantar el espíritu” (Muñoz 1953: 31). Sin embargo, una de las principales digresiones que realiza constantemente es la del engrandecimiento de la clase obrera, develándose así, la verdadera intención del libro: “La respuesta minera cuando la Compañía rechaza sus peticiones laborales: La inmensa masa parecía erguirse como un ser gigantesco y poderoso” (Muñoz 1953: 106).

#### **6.5. La intertextualidad**

En *Carbón* (1953) se destaca que la intertextualidad no es a través de otros textos o libros famosos, sino que se media con los cantos populares. Estos son la vía para hablar de otra realidad y conectarla con la huelga que viven los mineros. En esta área aparecen dos personajes cruciales el poeta Bernardino Fuentes y Domitila, una cantante y declamadora que toca el arpa.

Domitila, entre un grupo de mineros y sus familias canta “El suceso más notable/ Que así lo permita el cielo,/ Para las minas del Maule/ No puede haber ya consuelo” (Muñoz 1953: 51). La historia de una inundación en una mina del Maule donde se salvan solo tres mineros. El resto de las familias quedan en pena y sufriendo por las pérdidas.

Diego Muñoz imbuye al poeta Fuentes de mayor conocimiento que el minero común y corriente. Así, la poesía que se declama en las páginas conlleva a reflexiones sobre varios aspectos de la vida del minero, tal y como ocurre con el poema “Nuestro Chile” una oda en décimas que provoca en los mineros intenciones de ser “dignos, orgullosos, valientes y temibles” (Muñoz 1953: 108). Este diálogo desencadena una intertextualidad con la mitología arraigada en la conciencia colectiva del minero de que por su profesión es todo un macho recio. Sin embargo, el poeta Fuentes para desmentir dice: “Ese falso orgullo te lo han creado ladinamente tus patrones. (...) ¡Para ayudarte a que aguantes como una bestia!” (Muñoz 1953: 109).

También ayuda a que los mineros se concienticen acerca del mito que las mujeres no pueden entrar a la mina, pues, era la misma Doña Isidora quien bajaba a la mina y no ocurrían accidentes, explica que “las desgracias vienen de las maderas podridas, el material viejo y del gas que se acumula por falta de ventilación” (Muñoz 1953: 109). Otros mineros consideran que Don Matías Cousiño era un buen hombre por las acciones benéficas que realizó, a lo que el poeta explica que:

“El mundo no se divide entre buenos y malos, sino que entre explotados y explotadores; entre los que piensan con los unos y los que piensan con los otros; entre los que quieren imponer la justicia, la libertad y el goce común de todos los bienes, y aquellos que pretenden imponiendo el dominio del egoísmo y la tiranía” (Muñoz 1953: 113).

Para concluir, el Poeta Fuentes se configura como un personaje sabio, conecedor de la vida práctica, probablemente por su oficio y la conversación con muchas personas distintas, y también, por su educación, que le permite manejarse

fácilmente en temas teóricos. Su personaje demuestra ser una guía de enseñanza para los mineros que no han tenido acceso a una educación de tales niveles, y al mismo tiempo, un ejemplo de solidaridad social al nunca negarse en la ayuda a los mineros.

## **6.6. Conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia**

### **6.6.1. Dialógico**

En la obra se pueden apreciar distintas facetas del pensamiento minero, que parten desde la intolerancia como cuando habla Carlos Barrientos, hasta mantención del respeto y la tolerancia todo en un solo diálogo:

“¡Qué tiene que ver aquí ese maricón! –Gritó alguien. Se produjo una reacción inmediata. Desde todos los sitios se levantaron voces para exigir respeto y reclamar el derecho que tenían todos de intervenir en la discusión” (Muñoz 1953: 22).

Sin embargo, la visión de los mineros y la disminución de la carga laboral no es compartida por todos. Ellos tienen su lucha, pero hay otras personas que intentan aparecer y descalificar el movimiento huelguista, así también la revolución. Se acostumbra a tratarlos de los “tiznados” en forma peyorativa. En contraparte al mismo minero politizado, también existen otros mineros que no están a favor de su clase, sino a favor de la compañía, pero estos suelen ser acallados por la fuerza, ignorados o aislados:

“Mientras hablaban apareció el Loco Leiva. Venía, como de costumbre, bebido y hablando a gritos. Rápidamente Don Toro cruzó la muchedumbre hasta llegar a él, lo agarró por las solapas y lo aturdió de un solo golpe” (Muñoz 1953: 32).

La visión de la Compañía de Lota nunca se expresa de forma clara mediante palabras de alguno de sus representantes. Siempre son agentes que

forman parte de ella, tal y como lo puede ser la policía, el ejército o el Tajeado González, un delincuente contratado para amedrentar a los mineros. Difunde mentiras como que los mineros intentan asaltar la mina y dinamitarla. También amenaza que “¡van a llegar más tropas y no sería raro que barran la playa hasta dejarla limpia!”. (Muñoz 1953: 71). Es decir, asesinarlos a todos porque son una molestia. Es un discurso de odio e incompreensión, representa la nula empatía y el desconocimiento absoluto de conciencia de clase, o sea, un falso sentimiento de superioridad frente a los mineros, siendo que él no posee capital.

De la misma forma, el “Cara de caballo”, un ladrón dice “soy libre y hago lo que me da la gana. Y tú no eres más que un pobre gañan que le roba al patrón a su manera” (Muñoz 1953: 74). Cuando se enfrenta al Polo. En este fragmento se ve claramente que el lumpen tiene una imagen personal adherida a la libertad y que consideran el trabajo como un yugo. Los mineros tienen conflictos con ellos porque asumen el trabajo y el esfuerzo con un valor agregado de masculinidad.

Hay cabida hasta para que una curandera y una bruja pueda expresar sus interpretaciones acerca de los conflictos humanos. Pareciera que es neutral porque solo aparece para casos específicos, como la hija de Doña Lorenza, quien al cometer un aborto la diagnostica con “fiebre de primavera” (Muñoz 1953: 98) y también que “ha quedado con gustos de recién casada”. (1953: 98), cuando todo parece apuntar a un caso de epilepsia.

La bruja tiene un papel en la disputa de Amalia y la Sirena por José Sáez, pues, la primera al ver que no podía conquistar al español, le dice a la bruja que “si no ha de quererme a mí (...) ¡más vale que se muera!” (Muñoz 1953: 137). Todo indica que la mujer, al no poder ayudar en la conquista, acusa a Sáez, quien era contrabandista, así que es asesinado por los fusiles de la Compañía. El rol que cumple el esoterismo, tanto la curandera como la bruja, es de un conocimiento práctico pero sin fundamento. Se instaura como un error y así lo demuestra Muñoz.

### 6.6.2. Carnavalesco

Dentro de *Carbón* (1953) no se encuentran gestos de esta índole, y lo único comparable, es la preocupación por la alimentación de las personas alojadas en Playa Blanca, pero la intención tras esto es exponer características organizativas del grupo humano y no la burla o mofa.

### 6.6.3. Parodia

En *Carbón* (1953) no hay tales pretensiones. Ni siquiera los personajes históricos de Luis Emilio Recabarren ni Matías Cousiño dirigen una palabra. Todo lo que se encuentra son discursos acerca de sus actos y palabras. Es un narrador inserto en la historia el que designa y establece lo que ellos pensaban. Aparte que la obra no se realiza con la intención de divertir, sino de instruir en los aspectos del sindicalismo obrero, para fortalecer la lucha de clases y servir como una guía ejemplificadora a los lectores.

### 6.6.4. Heteroglosia

Sucede que dentro de la obra de Diego Muñoz se utiliza un registro de habla culto. En parte es por su experiencia como poeta y gran nivel cultural. No obstante, esto falsea la identidad minera, donde la educación y la pobreza estaban a la orden del día, por lo tanto, lo que se espera es que haya una norma vulgar e informal. En el discurso se omiten las palabras malsonantes y groseras, como cuando pelea Don Toro contra el mayordomo Véliz: “¡Aquí me las vas a pagar todas juntas, so...! Y agregó un insulto grosero” (Muñoz 1953: 36).

## 7. CAPÍTULO IV: El análisis de la “cuestión social” en los textos en estudio

### 7.1. El contenido político en las dos obras en estudio

Tanto en *Carbón* (1953) como en *Una huelga en el carbón* (1965) se establece una lucha social entre los mineros versus la clase empresarial apoyada por las fuerzas de la policía privada como las fuerzas del Estado. Para ambos autores es claro el hecho que hay una clase que saca un provecho económico a través del sufrimiento y la explotación humana.

No contentos con ello, Diego Muñoz articula una novela donde presenta de forma íntima y ficticia la vida de los mineros con sus familias. Representa a los personajes dirigentes de *Carbón* (1953) como conocedores de la política, esencialmente en los saberes de la filosofía de Luis Emilio Recabarren. Asumen la diferencia radical entre el ser mineros explotados en contraposición a la opulencia de sus explotadores.

“Había una manifiesta desigualdad entre la clase obrera y las demás clases. El obrero trabajaba diariamente doce o más horas y, sin embargo, no ganaba lo suficiente para comer y vestirse. Si se enfermaba, si era víctima de un accidente, no encontraba protección alguna. De esta manera el capitalismo iba exterminando en masa a los trabajadores” (Muñoz1953: 85).

De similar forma, Guillermo Pedreros asume un rol informativo de cuestiones más técnicas, no profundiza en la vida del minero, pero sí asume la política militante de sus personajes, en especial con Delfina González, que enaltece como una líder sagaz y decidida, a la altura y con el valor de cualquier hombre que trabaje para el éxito de la huelga.

Ambos autores articulan sus discursos en torno a la figura organizativa de la Federación de Obreros de Chile. Es el centro de acción que permite al conglomerado obrero nutrirse de elementos políticos para continuar con la huelga. El contenido ideológico de parte de la FOCH es claro: conseguir una victoria y terminar, aunque sea en parte, con la explotación de las Compañías. Sin embargo

la presencia de otras organizaciones, el Partido Comunista o el Partido Demócrata es nula.

## 7.2. Atisbos de organización sindical en *Carbón* (1953)

En *Carbón* (1953) se describe a los obreros reunidos frente a la oficina de la administración de Schwager. Están cansados de su paupérrima condición laboral y los malos tratos por parte de la Compañía. Pero la masa heterogénea de mineros es interpretada como “un monstruo sin cabeza” (Muñoz 1953: 21), por la falta de organización y la ausencia de un dirigente. El Administrador se niega a escuchar las demandas de los mineros a menos que sea designada una Comisión para hablar con él. En este momento entra a escena Carlos Barrientos, un hombre con conocimientos de los procesos revolucionarios y el sindicalismo que ha aprendido del mismo Luis Emilio Recabarren<sup>17</sup>.

Una de las primeras metas a conseguir es la interconexión entre mineros y otros actores que les puedan otorgar ayuda para mantener la huelga, principalmente por campesinos, pescadores, o comerciantes: “Debían aprovecharse esos lazos familiares y esas relaciones de amistad, a fin de conseguir de los campesinos una ayuda solidaria que contribuyera a asegurar el triunfo de la huelga” (Muñoz 1953: 21). Otras metas para los trabajadores mineros son “crear aquí el Consejo Local de la Federación Obrera de Chile” (1953: 25) para unificar la organización y “conseguir que los compañeros de Lota marchen con nosotros y organicen también su propio Consejo Local de la FOCH” (1953: 25).

Según Muñoz (1953), las asambleas de los Consejos Locales de la FOCH son las instancias para la toma de decisiones como colectivo. Los mineros y sus familias tienen derecho a opinión, voto y la elección directa de sus representantes. Es en una de estas asambleas donde el Compañero Reyes propone que: “abandonemos las habitaciones y organicemos un campamento en Playa Blanca”

---

<sup>17</sup>Barrientos conoce aprende de Luis Emilio Recabarren cuando trabaja en las salitreras del norte.

(Muñoz 1953: 29). Lugar que no abandonarían hasta el término de la huelga<sup>18</sup>. Crean, además, diferentes comisiones de seguridad, atenta a los movimientos de la Policía de la Compañía y al Ejército; alimentación, encargada del rancho; la reunión de provisiones, con mineros que salen de pesca o consiguen ayuda con diferentes comerciantes de la ciudad.

Cabe destacar que se toman varias decisiones, como la ley seca en el campamento de Playa Blanca: “¡Ni vino ni borrachos aquí!” (Muñoz 1953: 35), o también el envío de varios hijos/as de mineros a la Hacienda el Raquí y a casas de familiares que aceptarían al máximo de niños/as que puedan alimentar con el fin de ayudar en la huelga<sup>19</sup>.

Quince mil personas se reúnen en Playa Blanca<sup>20</sup> y es imposible que no haya problemas de índole cotidiana entre los mineros. Por ejemplo, las repetidas faltas de respeto, golpes e intentos de tocaciones de Farías a la Meche llegan a su fin cuando este intenta abusar de ella en el campamento de Playa Blanca. Cuando ocurre esto, la madre de la Meche denuncia a Farías al Consejo Local de la FOCH. Mediante una Audiencia presidida por el Compañero Reyes es juzgado. Finalmente, Maclovio decide pedirle matrimonio a la Meche, solucionando los problemas de la mujer al presentarse como su dueño, pues, cada falta de respeto para ella, es como si fuese para él.<sup>21</sup>

Cuenta Muñoz (1953) que el Comando es llamado por la Administración. Discuten por más de tres horas y al volver al campamento de Playa Blanca cuentan la noticia que la huelga ha terminado. Triunfan y consiguen la reducción laboral a ocho horas. Abandonan Playa Blanca y en la misma noche homenajean a Luis Emilio Recabarren, la base de los conocimientos prácticos aplicados para conseguir sus metas.

---

<sup>18</sup> Playa Blanca se ubica al sur de Coronel, se extiende por dos kilómetros y colinda con la comuna de Lota.

<sup>19</sup> Ver en *Carbón* (1953), p. 38.

<sup>20</sup> Ver en *Carbón* (1953), p. 43.

<sup>21</sup> Ver en *Carbón* (1953), Capítulo IX, pp. 121-128.

Una vez terminada la huelga, la Federación Obrera de Chile está encargada de mantener la unión sindical, frente a la aparición de los “amarillos”, mineros que apoyan el uso libre del capital y defienden a la Compañía. Estos cometen asesinatos premeditados en contra de los dirigentes de la FOCH para desestabilizar a la organización obrera. Sin embargo, la lucha contra las injusticias<sup>22</sup> y la educación de los mineros<sup>23</sup> continúa su curso a pesar de las dificultades impuestas por la Compañía y otros mineros en contra.

### **7.3. Atisbos de organización sindical en *Una huelga en el carbón* (1965)**

En la obra de Guillermo Pedreros se identifica a la Revolución de Octubre<sup>24</sup> como el hito que permite a los mineros asumir una posición dirigente y no comprender su realidad en torno a la mera producción. Por ello, se destaca que deben ser creados en Lota y Coronel un respectivo Consejo Local de la Federación Obrera de Chile (FOCH), el organismo sindical que les permitiría construir una organización férrea y que unificaría sus demandas a través del sindicalismo.

Dicha organización plantea varios mecanismos para el funcionamiento de la huelga. Uno de los principales es politizar a grandes cantidades de personas. Un factor clave es la involucración de todas las familias mineras a la huelga. Para ello, mujeres como Emperatriz Márquez, intenta instaurar un cambio cualitativo de las conversaciones que tenían las mujeres en los lavaderos y las cocinerías<sup>25</sup>. En síntesis, se quiere evolucionar de conversaciones banales y superficiales a cuestionar el status quo y, finalmente, dar paso a la huelga.

---

<sup>22</sup> Existen múltiples luchas internas: las míseras pensiones que otorga la Compañía a los mineros que quedan lisiados; las malas condiciones laborales a las que someten, particularmente, a los líderes sindicales; las falsas fluctuaciones económicas que reducen los sueldos de los mineros cuando la Compañía está creciendo; los abusos de los capataces; y la renovación por tecnologías más seguras como el cambio de lámparas son los principales motivos que movilizan a la FOCH y a sus integrantes.

<sup>23</sup> Particularmente gracias a la obra de imprentas y prensa obrera, ya que, los mineros no confían en el Partido Demócrata y otras fuentes de información que están de parte de la Compañía.

<sup>24</sup> Más conocida como Revolución Bolchevique, ocurre en el año 1917 en la República Rusa.

<sup>25</sup> Ver en *Una huelga en el carbón* (1965), capítulos “El compromiso de los Lavaderos” y “En las puertas de los Hornos, no sólo se cuece el pan”, pp. 35-42.

Otro mecanismo es una dirección efectiva del movimiento. La primera reunión se realiza el 10 de marzo en la mañana en una cancha de fútbol cerca del barrio Chillancito<sup>26</sup>. Los oradores de la FOCH instruyen a los mineros sobre la importancia de mantener la unidad para lograr el triunfo. Repasan las condiciones paupérrimas de vida a las que están sometidos y las complicaciones morales que trae consigo el hacinamiento. También se contrasta la miseria obrera con la opulencia de la familia Cousiño; incluso, poseen una casa que tiene “tejas de oro en el techo” (Pedreros 1965: 51). Los discursos, la poesía y el canto son un mecanismo que la organización de la FOCH y el Colectivo Artes y Emancipación quieren mantener recurrente en el modo de organización que se repite a lo largo de toda la obra.

La unidad es crucial para los miembros de la FOCH y del Colectivo Artes y Emancipación; en consecuencia, intentan unir a los diferentes gremios bajo el alero de la Compañía. Esto sucede puntualmente al buscar el apoyo de los marineros a cargo del Vapor Don Luis (llamado así en honor a Don Luis Cousiño). Pero los espera la Policía abordo y la comisión encargada de la visita es arrestada y acusada de piratería. También, otros métodos son las técnicas promovidas por Luis Emilio Recabarren como crear una “prensa que nos permita enseñar, dirigir a las masas de trabajadores de la región y el país” (Pedreros 1965: 13) (sic.).

La organización obrera celebra el primero de mayo, el Día del Trabajador, con súbita alegría, pues, triunfa la huelga<sup>27</sup>. Vuelven las familias mineras que han sido enviadas a Concepción<sup>28</sup>. Por la tarde, suena la corneta que reúne a la gente en la cancha de fútbol para una asamblea de la FOCH. La tribuna está adornada de rojo. Se realiza un homenaje a los Mártires de Chicago<sup>29</sup>. Sin embargo, la organización aún se proyecta. Los esfuerzos de Delfina González permiten la creación del “Consejo Federal Femenino N°1 de la Federación Obrera de Chile, al

---

<sup>26</sup> Ver en *Una huelga en el carbón* (1965), pp. 49-51.

<sup>27</sup> Ver en *Una huelga en el carbón*, capítulo “LA GRAN VICTORIA”, páginas 109 a 114.

<sup>28</sup> Para debilitar la organización obrera son trasladadas muchas Familias a Concepción.

<sup>29</sup> Obreros anarquistas que fueron fusilados en la Revuelta del Haymarket que consigue la reducción a 8 horas laborales, Chicago, 4 de mayo de 1886. Ellos son el motivo porque se celebra el día del trabajador.

cual pueden pertenecer todas las mujeres con ansias de un futuro mejor” (Pedreros 1965: 122).

#### **7.4. Formas de represión y disuasión económica contra los mineros en *Carbón* (1953)**

Entre las formas de represión y disuasión en contra de los mineros, se encuentra, principalmente, a la Policía Particular de la Compañía. Un grupo de personas supuestamente encargadas de la vigilancia y orden de los mineros, pero son ellos quienes reprimen, mediante el uso de la fuerza y la violencia. Su sola presencia es signo de amenaza, y en tiempos de huelga en contra de las pertenencias de los mineros, sin importar la gente que haya de por medio:

“En Curanilahue, año indeterminado. La policía entró violentamente a las casas de todos los dirigentes de la huelga y comenzaron a lanzar a la calle sus trastos. Camas, mesas, ollas, lavatorios, todo salía disparado al sueño. No respetaron si quiera a una enferma” (Muñoz 1953: 118).

Para disuadir los intereses económicos de los mineros, la Compañía establece quincenas, locales para comprar los productos, generalmente mediante fichas que solo son canjeables en las tiendas de la misma Compañía. El personal de la mina está obligado a consumir los productos a altos precios y a la escasez de los mismos. Una de las formas para evitar estos abusos es “Contrabandear contra el Enconomato de la Compañía, que recargaba los precios hasta en más del doble” (Muñoz 1953: 131).

Cabe destacar que no se hacen grandes referencias a la Policía de la Compañía, y que además, no aparecen datos acerca del modo y condición de vivienda del minero, que promueve el hacinamiento y la mala higiene. Solo existen referencias al Campamento de Playa Blanca, pero este, es usado como un mecanismo de protesta por los mismos mineros.

### **7.5. Formas de represión y disuasión económica contra los mineros en *Una huelga en el carbón* (1965)**

Guillermo Pedreros describe con detalles los abusos, injusticias y presiones que comete la Policía Particular contra los líderes sindicales y los mineros que forman parte del movimiento huelguístico. Reconoce a la Policía como un organismo dependiente de los empresarios del mineral y, por lo tanto, solo se adscriben a órdenes de ellos:

“La Compañía tenía en los minerales una Policía Particular que no obedecía otras leyes que la de sus amos, al margen de los Reglamentos y Leyes del país. Esta policía Particular comete toda clase de depredaciones en las personas y en las cosas” (Pedreros 1965: 19).

La composición de este cuerpo policial es principalmente de criminales venidos desde fuera, generalmente Concepción. La Compañía les otorga poder a cambio del orden y la sumisión que obtienen de los mineros mediante el uso desmedido de la violencia, que en varias ocasiones, le cuesta la vida a algún minero:

“Hermenegildo Urrea, antiguo conocido de los trabajadores del carbón como un criminal en la huelga que hubo en 1916 en donde asesinó a varios compañeros (...) El objetivo es claro, se han contratado varios rompehuelgas llevados desde Concepción o traídos desde Santiago” (Pedreros 1965: 54).

El objetivo de la Compañía es “acallar las justas protestas de quienes están siendo víctimas por tantos años de la más brutal explotación, con prisiones, fuerza armada, procesos, etc.” (Pedreros 1965: 57). Toda movilización de reivindicación de derechos será acallada por la Policía particular, pero si esta no es capaz, se recurre a otros medios como los arrestos bajo falsos motivos, e incluso “La Compañía contrata testigos falsos que concurren a las audiencias judiciales a declarar” (Pedreros 1965: 62). Sin embargo, la violencia que pueden ejercer las fuerzas públicas o judiciales no solo existe a través de una malversación de su uso normal, sino que llega a la aplicación de la violencia directa, de esta manera:

“Aparece un destacamento de carabineros al mando de un oficial, el que sin dar tiempo para ninguna acción se dirigió hacia el lugar donde funcionaba la cocina de la Olla Común dando vuelta los fondos con comida al mar para luego empezar a hacer lo mismo con los sacos de azúcar, café, porotos...” (Pedreros 1965: 96).

Guillermo Pedreros señala otro hecho crucial de represión contra los mineros y sus familias, incluidos los niños. Para separar y debilitar las instalaciones rudimentarias que tenían los mineros en Playa Blanca para la huelga, se traen varios trenes estatales que trasladan a las personas a orillas de un lago ubicado en Concepción. La humedad del mismo, los olores nauseabundos y tóxicos, provocan diversas enfermedades respiratorias en los mineros, sus esposas y, sobre todo, en sus hijos, muchos de los cuales fallecen en el lugar. El mismo autor señala la criminalidad en la falta de responsabilidad de las autoridades que mantienen a un grupo humano en situaciones tan precarias de vida.

## **7.6. Las transformaciones sociales**

Las transformaciones sociales dentro de las obras en estudio que tratan la Huelga grande del carbón de 1920, son un proceso que la oligarquía chilena intenta evitar a toda costa, a pesar de que, en ciertos sectores del gobierno, exista una apertura a encontrar alguna solución:

“El Estado chileno por ejemplo, cumplía la función de orden público en las huelgas que aquejaban al carbón e involucraba a las autoridades locales (Intendentes y Alcaldes) para alcanzar una solución entre los obreros y los dueños de las compañías. A pesar de una cierta apertura por parte de algunos funcionarios del Estado por entender las problemáticas sociales, las huelgas fueron consideradas un peligro por gran parte de la oligarquía chilena que detentaba el poder político y económico. La percepción de la elite era que dichos enfrentamientos debilitan las estructuras sociales y siempre se pronuncian contra las huelgas y la legislación social” (Valenzuela 2013: 74).

Ocurre que las demandas de los mineros son prácticamente un atentado contra la integridad de las clases sociales altas. Ellos no tienen nada que exigir, debido a que la los dueños del mineral proveen el trabajo, que debe ser entendido como un beneficio a pesar de las condiciones inhumanas. Para la clase empresarial la vida del trabajador del carbón carece de valor, es fácilmente reemplazable. Lo que importa es mantener el control social para evitar que se generen disturbios o que el trabajador sea libre de trabajar en otros rubros.

El minero, una vez cansado de tantos abusos, junto con sus familias, emprenden una serie de movilizaciones, huelgas y acciones reivindicativas desde antes de 1920, pero es en esta fecha donde se consigue una clara victoria: “El triunfo más grande, el triunfo histórico de ella era la implantación de la jornada de ocho horas” (Muñoz 1953: 146).

Atención, que las demandas obreras, entre ellas la reducción de trabajo a ocho horas, la eliminación de la policía privada, y el aumento salarial son un motivo claro para los personajes que conforman los textos en estudio, sin embargo, los autores tienen otras motivaciones que se vislumbran mayormente en el realce de la Huelga grande del carbón de 1920 como un hito ejemplificador para el militante de izquierda o para el orgullo del minero que vivió o que desciende de sus luchadores antepasados.

### **7.7. El prólogo introductorio de Pablo Neruda en *Carbón* (1953)**

Pablo Neruda es amigo personal de Diego Muñoz; por este motivo escribe el prólogo de *Carbón* (1953) como reconocimiento a su autor. Si bien su figura no tiene que ver directamente con la “cuestión social”, las palabras amenas que declara, dan un realce y confirman a la obra como un texto de importancia en su contexto, según él: “... este libro ha nacido rozándose con los mineros en el frente de trabajo” (Muñoz 1953: 12).

Es crucial para Pablo Neruda el realismo que se manifiesta en esta obra, así como también, el hecho que los mineros ganasen a pulso sus derechos laborales. En cierta forma, su prólogo es una apología a la lucha de clases, pues, sitúa a Lota, Coronel, Curanilahue y sus alrededores como “... los sectores más heroicos del pueblo en la lucha de todos los pueblos por alcanzar la dignidad que les corresponde” (Muñoz 1953: 11).

## 8. Conclusiones

La situación de los mineros es crítica a finales del siglo XIX y principios del XX. Sufren constantes abusos laborales, viven hacinados y en condiciones de poca higiene. Su vida no vale más que la producción en carbón. Se suma la fuerte represión a cualquier intento de manifestación o descontento. Ambos autores en estudio reflejan diferentes aspectos de las temáticas de la “cuestión social” propuestas, especialmente en *Carbón* (1953) que las comprende todas, aunque no con tanta profundidad. En cambio *Una huelga en el carbón* (1965), por ejemplo, no profundiza en el tema de la explotación infantil, pero el tratamiento de la organización sindical y los liderazgos son tratados con mucho detalle. (temas sociales, laborales y sindicales)

Guillermo Pedreros escribe *Una huelga en el carbón* (1965) en base a su experiencia personal al participar en la “Huelga grande del carbón de 1920”. Él es un testigo, pero su relato se aleja del discurso y se acerca más al género “memoria”. Para configurar su historia como un todo coherente la divide en capítulos temáticos breves, apoyado en múltiples tipos de discursos (textos poéticos musicales, administrativos como el telegrama y periodísticos), que forman parte sustancial de su relato.

De esta forma La literatura es capaz de representar acontecimientos históricos reales, sin embargo, entre mayores sean los elementos estéticos se aleja cada vez más de lo referencial. Para una definición más precisa esta conclusión se ha dividido en dos puntos:

a) En *Carbón* (1953) existen varios hechos reales como la “Huelga grande del carbón de 1920”, el caso del tren de la empresa carbonífera que unía los yacimientos mineros, la presencia de Delfina González como líder femenina, las diversas injusticias. También hay información de tono objetivo como lo son las alusiones verbales a las enseñanzas de Luis Emilio Recabarren y la descripción de la familia Cousiño.

b) Entre los elementos estéticos en *Carbón* (1953), que acercan la obra a la ficción, se encuentran: el triángulo amoroso de José Sáez, la Sirena y Amalia; la presencia recurrente y fugaz del Pata de Piedra como un recordatorio dramático de los accidentes en la mina; el intento de abuso de Farías a la Meche y el posterior casamiento de ella con Maclovio; entre otras, que, a pesar de tratar temas cotidianos en la vida del minero son tramas ficticias.

*Carbón* (1953) no es estrictamente una “Nueva novela histórica”, pues, los rasgos que clasifica Seymour Menton se cumplen satisfactoriamente; otros de forma parcial y algunos aparecen de forma aislada o nula. Presencia satisfactoria: reproducción mimética de un periodo histórico; distorsión consciente mediante exageraciones, omisiones y anacronismos; ficcionalización de personajes históricos; intertextualidad; y de los conceptos bajtinianos lo dialógico. La metaficción o los comentarios de narrador acerca del proceso de creación aparecen en forma parcial, es posible distinguir al narrador, pero hace pocos comentarios y en gran mayoría son para engrandecer el movimiento obrero. Y los conceptos bajtinianos de lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia son prácticamente nulos o no aparecen.

*Una huelga en el carbón* (1965) puede ser considerada literatura. A pesar de que Guillermo Pedreros otorga testimonio de hechos referenciales. La organización de la información se articula como una trama colectiva. Los sucesos se pueden organizar en un inicio, desarrollo, conclusión y epílogo. En el inicio se presenta a Lota como, metafóricamente, “un volcán a punto de estallar”. El desarrollo se tensiona entre la organización/acción obrera contra los actos represivos que los mineros sufren, un claro ejemplo es el actuar de Guillermo Vidal al enfrentarse a los gerentes de la Compañía o el caso de los Piratas del Vapor Don Luis, respectivamente. La conclusión es el triunfo de la huelga y el cómo se reúnen en la cancha de foot-ball a escuchar los discursos de sus líderes. Y, finalmente, el epílogo es la muerte de Delfina González (gran líder de este movimiento de 1920) y su despedida final. Además, Pedreros logra describir con

una belleza estética las situaciones donde hay numerosos cantos y gente disfrutando.

En mi opinión esta “memoria” da cuenta de la injusticia de las clases sociales altas. La burguesía industrial de la familia Cousiño controla el carbón como un preciado combustible a nivel nacional e internacional. Tienen el poder sobre la vida y la muerte de sus trabajadores, sin las repercusiones legales, manteniendo estos hechos inhumanos como normales. El progreso y la tecnología nacional surgen gracias al sacrificio de innumerables mineros y las miserables condiciones de vida de sus familias.

## 9. Bibliografía

### TEXTOS DE ANÁLISIS

Muñoz, Diego. 1953. *Carbón*. Santiago: Empresa Editora Austral Ltda.

Pedrerros, Guillermo. 1965. *Una huelga en el carbón*. Santiago: Cepeda y Rodríguez.

### ESTUDIOS CRÍTICOS Y ENSAYOS

Álvarez, Ignacio. 2010. “Huérfanos y mineros: notas para una evaluación de la estrategia representativa del obrero en los cuentos de Baldomero Lillo”. *Anales de la literatura chilena* 14. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. 93-116.

Astorquiza, Octavio y Oscar Galleguillos. 1952. *Cien años del carbón de Lota: 1852 - septiembre - 1952*. Santiago: Zig – Zag.

Benedetti, Laura. 2011. *La Cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885 – 1910)*. Concepción: Al Aire Libro.

Bocaz, Luis. 2005. “Sub terra de Baldomero Lillo y la gestación de una conciencia alternativa”. *Estudios filológicos* 40. Valdivia: Universidad Austral de Chile. 7-27.

De Grazia, Leonardo. 1997. “Los británicos y el carbón en Chile”. *Revista Atenea*, 475- 1957. Concepción: Universidad de Concepción. 137-167.

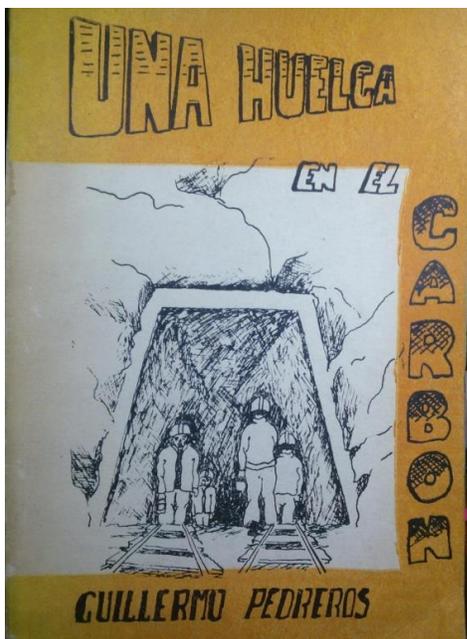
Ferrero, Mario. 1990. “Fundamentos de una gran generación de creadores chilenos”. *Fortín Mapocho*. Artículo periodístico. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-80248.html>

Lillo, Baldomero. 1954. *Antología de Baldomero Lillo*. Santiago: Zig-Zag.

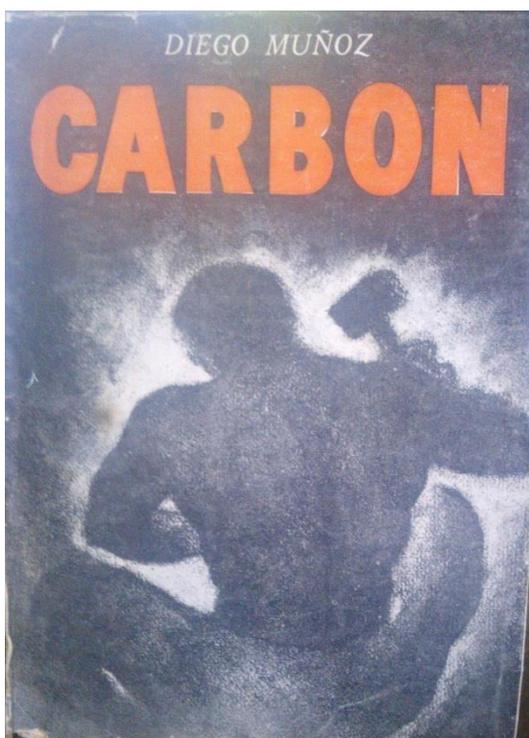
- Menton, Seymour. 1993. *La Nueva novela histórica de la América Latina. 1979-1992*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Morales, Leonidas. 2001. *La escritura de al lado*. Santiago: Editorial Cuarto Rojo.
- . 2013. “Memoria y géneros autobiográficos”. *Anales de literatura chilena*. No. 19. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile. 13-24.
- Ortega, Luis. 1992. “La frontera carbonífera, 1840–1900”. *Mapocho. Revista de humanidades y ciencias sociales* 31. Santiago: Biblioteca Nacional. 131-148.
- Rojas, Jorge. 1999. “Trabajo infantil en la minería. Apuntes históricos”. *Revista Historia* 32. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Touraine, Alain. 1994. *Crítica de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Valenzuela, Marcelo .2013. “La huelga “grande” del carbón en Lota, Coronel y Curanilahue de 1920”. *Historia actual online*. N° 32. 73-89. Concepción: Universidad de Concepción.
- Venegas, Hernán. 2011. *Crisis económica y conflictos sociales y políticos en la zona carbonífera 1981- 1991*. Santiago: Universidad de Santiago de Chile.

## 10. Anexos

Anexo N°1: Portada de libro *Una huelga en el carbón* (1965), de Guillermo Pedreros.



Anexo N°2: Portada de novela *Carbón* (1953), de Diego Muñoz.



**Anexo N°3: Fotografía de Diego Muñoz.**



**Anexo N°4: Fotografía de Lota a finales del siglo XIX.**



**Anexo N°5: Fotografía del Palacio de la familia Cousiño. Muestra la opulencia de sus dueños (demolido tras el terremoto de 1960).**



## **Anexo N°6: Viaje a Lota.**

Como parte de esta memoria con los profesores Juan Bahamonde y Juan Gabriel Araya creímos pertinente la necesidad que se redactase un trabajo de estas características con el conocimiento básico de una visita a la zona minera de Lota. El vivir la experiencia de recorrer un punto histórico de nuestra nación, para la inspiración, el conocimiento y el recuerdo.

Es el día 15 de noviembre que inicio el viaje desde Chillán a Concepción a primera hora de la mañana. Una vez allá, hay microbuses que llegan hasta Lota, y continúan más al sur. Este último fue a una gran lentitud porque el vehículo no estaba en las condiciones óptimas, incluso emitía humo negro. Una vez en Lota, con Camila, mi compañera y acompañante verificamos que la cámara que llevo para inmortalizar el viaje no dispone de tarjeta de memoria, por ende no puedo sacar fotos.

Después de comer algo, nos dirigimos hacia la Mina “El Chiflón del Diablo”, un galpón grande y negro, con la cara de Baldomero Lillo pintada en un costado. La entrada para estudiantes cuesta \$7500 y se organiza un recorrido de aproximadamente 45 minutos, así que los mineros a cargo esperan a la mayor cantidad de personas que lleguen para bajarlas a las entrañas de la tierra. En la espera se hace un recorrido por un pequeño pueblo minero<sup>30</sup> que está en la superficie. Se pueden apreciar las casas de las familias de los mineros, la miseria y el hacinamiento donde vivían alrededor de 15 personas. También la Quincena, el lugar donde los mineros cambiaban sus fichas por alimentos, yerba mate o vino. Reiteran que Baldomero Lillo trabajó en una de ellas y que no era minero.

Antes de descender es obligatorio el equipamiento de linterna con batería amarrada a la cintura y casco. Después se accede a la jaula donde apenas cabemos 4 personas, entonces, comienza el descenso por el pique. Los mineros cuentan que ahí entraban con equipo completo y fácilmente doblaban la cifra. Abajo se siente el olor a humedad. Nos caen gotas en el casco y la oscuridad, de

---

<sup>30</sup> Pueblo minero construido para la filmación de la película *Sub-terra*, estrenada en 2003.

no ser por las linternas, sería impenetrable. El minero a cargo relata que no le gustan “los cuentos”, que él prefiere la realidad: narra el cómo vivió y fue explotado, las enfermedades que lleva a cuenta por trabajar en la mina, pulmonares y reumáticas. Expresa la dificultad del trabajo que realizaba él, y nos hace reflexionar en lo complejo que habrá sido cuando no había tanta tecnología. Antiguamente los mineros acostumbraban caminar con chalas adentro y sacar el carbón a punta de pala y picota. Entre otros temas habla bastante sobre placas tectónicas, formación del carbón y el uso internacional que se le otorga.

Pasamos por varias locaciones: el lugar donde hacían sus necesidades, un tarro donde cubrían sus desperdicios con cal. No hay posibilidad de lavarse las manos, así que ellos comían así, con las manos sucias y negras de carbón. También se pasa por una estatua conmemorativa a la Compuerta Número 12 y cuenta que a los niños trabajadores en la mina se les amarraba para que no escapasen de la responsabilidad que tenían con los conductos de ventilación.

Al salir del Chiflón, espera una gran escalera a la superficie. Posteriormente, procedemos a recorrer el Parque de Lota y el Museo de los Cousiño y se nos hace abismal la opulencia de dicha familia comparada a las condiciones inhumanas que sufrían los mineros. Se puede apreciar documentos históricos, fotos representativas y artículos tecnológicos de punta para los inicios del siglo XX. Además de la extravagante vegetación y estatuas. Después de eso volvemos a comer e iniciamos el viaje hacia Chillán, con una extraña sensación de injusticia en nuestros corazones.